



Mensaje del Caudillo a España al comenzar el III Año Triunfal

La visión profética de José Antonio ante el peligro de la revolución comunista

Nuestra contienda rebasa los límites de lo nacional para convertirse en Cruzada que decide la suerte de Europa

Españoles: Al celebrarse en estos días la conmemoración del Alzamiento Nacional, no olvidemos sólo un hecho que interesa a la vida de España, sino que se trata de una fase en la Historia del Mundo con motivo del proceso de una revolución bolchevique que ha tenido por escenario nuestro solar y ha correspondido al paladinaje, a una fé y a una cultura gravemente amenazada por los principios rojocomunistas.

Los episodios de nuestra guerra son continuación de aquellos sangrientos sucesos revolucionarios de 1934 que se caracterizaron en Asturias por el desenfreno iber-

tario y en Cataluña por varias tentativas claras y terminantes de actos de secesión. Ambas muestras constituyen la demostración palmaria de los propósitos en que habían de inspirarse los que integran más tarde el tan fatídico Frente Popular español.

JOSE ANTONIO Y EL EJERCITO

Pocas personas en España se habían dado cuenta hasta entonces de los peligros que nos amenazaban; sin embargo, un español benemérito, sintió la honda preocupación de aquellos instantes y como conocía anticipa-

damente que la revolución se acercaba, dio la voz de alarma a aquel Gobierno y se adelantó a ofrecerle su concurso y el de la juventud que le seguía. Con esto a José Antonio Primo de Rivera, mártir glorioso de nuestra Cruzada, el cual desalentado me envió entonces su grito de angustia en una bella carta llena de patriotismo y de verdadero espíritu de sacrificio, en la que mostraba su desesperanza ante la inconsciencia de la autoridad y me expresaba la seguridad que tenía, de que la tragedia rebasaría todas las suposiciones.

La consigna fué la de esperar atento sin perder la fé en el Ejército y, llegado el instante, si la revolución estallaba, presentarse a las autoridades militares en la seguridad de que habían de ser aceptados sus servicios. En aquella fecha memorable el Ejército salvó a España del caos y de la ruina demostrando a los amigos de las hordas asiáticas, derrotados, que el cuerpo que creían débil y minado continuaba fuerte, con su tradicional lealtad y patriotismo. Más de 2.000 bajas tuvieron las filas del ejército en 1934; pero su sangre hizo ver a los dirigentes de la revolución el rotundo fracaso de sus intentos de destrucción y el vigor de nuestras virtudes.

Los hombres de José Antonio contribuyeron al triunfo acompañando al Ejército en los servicios de guerra y cooperando, con su nota de fe y optimismo, al restablecimiento del orden.

MANEJOS RUSOS

No renunció Rusia a su propósito de desencadenar la revolución en los países europeos y tras el fracaso de España preparó una nueva y más eficaz etapa. Seguía en pie la finalidad del Komintern, el derrumbamiento por la violencia del orden social y tradicional de las naciones. Se anunció a bombo y platillo el séptimo Congreso Internacional convocado para el mes de julio de 1935, y definido por el comunista francés Cachin, como la asamblea de más responsabilidad para los militantes revolucionarios que jamás hayan existido. Los fines del Congreso rodaron en manifestaciones, destacando en ellas las siguientes consignas: imponer la táctica del frente único, creación



de frentes populares en los países democráticos, extensión del movimiento revolucionario comunista a las colonias y en especial China y la India, conversión de las guerras imperialistas en guerras civiles. Todas las naciones y países fueron amenazados por aquel germen revolucionario y se sucedieron las esperanzas que los comunistas habían puesto en la empresa; y tras la consabida consagración de Stalin como jefe internacional comunista guía de la revolución bolchevique universal, el terrorista búlgaro Dimitroff hizo aceptar la táctica sectaria hasta entonces calificada de ineficaz y la necesidad de ampliar el campo de combate a otros sectores políticos hasta entonces distantes, sentándose así las bases de una movilización internacional sin precedentes con la creación de los frentes populares merced a los que, colaborando con Gobiernos de izquierdas, sería más fácil desencadenar la revolución roja.

La situación de las distintas naciones europeas, el imperialismo inglés, los países democráticos, el Oriente y Occidente son presas predilectas; se confiesan errores, se corrigen defectos, se refuerzan los agentes y se renuevan las consignas. Mientras esto ocurre a la luz pública, los concilábulos, secretos, ocultan cuanto de satánico y criminal debe escapar a la atención de los informadores extranjeros. Así se pre-

Los pueblos de Cortes de Arenoso, Olva, Jinque y Villanueva de la Reina, conquistados

DIEZ Y OCHO AVIONES ROJOS, ABATIDOS

Salamanca, 18.—Parte oficial de guerra del Cuartel General del Generalísimo, correspondiente al día de hoy:

Ha continuado hoy el avance de nuestras tropas en los frentes de Teruel y Castellón, habiéndose vencido cuantas resistencias intentaron oponer los rojos que también hoy han sufrido muy elevadas pérdidas.

Ha quedado en nuestro poder toda la carretera desde Fuentes de Rubielos a Zucaína habiéndose ocupado sobre ella el pueblo de Cortes de Arenoso y quedando liberada la gran extensión de terreno situado al norte de la misma.

Más al sur se ha ocupado el pueblo de Olva en la provincia de Teruel y el de Villanueva de la Reina en la de Castellón, habiéndose cruzado el río Mijares y conquistado otras importantes posiciones en el sector de El Toro.

En el de Suera se ha derrotado asimismo al enemigo abriendo brecha en toda la profundidad de su posición de resistencia y ocupado el pueblo de Jinque, y varias posiciones al Sureste del mismo.

Lo rojos han dejado en todos los sectores en que se ha combatido gran número de cadáveres y mucho armamento todavía sin clasificar.

El número de prisioneros conocido hasta ahora pasa de trescientos en el día de hoy.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—Ayer fueron bombardeados los objetivos militares del puerto de Alicante y algunas estaciones ferroviarias en las que había trenes o vagones con material de guerra.

Hoy ha sostenido nuestra brillante aviación dos combates aéreos obteniendo dos grandes victorias pues logró derribar en el primero cinco «Curtis», ocho «Boeing» y dos cazas más; y en el segundo tres «Boeing» siendo en total 18 los aviones rojos abatidos.

Han sido bombardeadas las estaciones de Segorbe y Seneja y se han causado incendios en un polvorín al noreste de Segorbe.

Salamanca 18 de Julio de 1938.—III Año Triunfal.—De orden de S. E. el General jefe de Estado Mayor, Francisco Marín Morano.

La España del yugo y las flechas es el pueblo que busca su futuro imperial

En Madrid, Valencia y Barcelona, deja el Gobierno rojo una estela de crímenes y de incendios

para la más grande ofensiva que registra la Historia contra la soberanía y régimen de los mismos países en los que un liberalismo caduco permite a las más fuertes naciones el que un grupo de desalmados pueda traicionar a su Patria hasta convertirla en servidora del comunismo rojo, laborando en perjuicio de su país y en favor del imperialismo rojo.

TRAICION DEL FRENTE POPULAR

La nueva táctica tuvo éxitos sin precedentes en nuestra nación, y si bien en 1934 fracasaron estos intentos de adueñarse de Poder público mediante una sangrienta insurrección armada, lo logró pacíficamente en febrero de 1936 al ocupar los marxistas el Gobierno, ofreciendo a Rusia la bolchevización de España.

He aquí el por qué nuestra contienda rebasa los límites de lo nacional para convertirse en Cruzada que decide la suerte de Europa; y la razón por la que los comunistas rusos que, en cinco años no habían mantenido relaciones diplomáticas con la República española, y si sólo las clandestinas de los revolucionarios marxistas, aparecieron desde el primer momento como aliados incondicionales de los enemigos de España y han enviado un ejército de tanques y millares de aeroplanos y con la sangre y el oro españoles dan en Europa la batalla que hace tiempo tenían preparada en Occidente. Y como no bastaba con los españoles rojos ni los mandos rusos para ganar la empresa, se movilizaron los hombres sin Patria para arrastrarlos como carne de cañón y a numerosos obreros sin trabajo, les fuerzan a empuñar las armas para la más criminal de las empresas. Este es el secreto de los que quieren ocultar la alianza de los frentes populares con la revolución roja. Solidarios en la traición y unidos a ella en el propósito, piensan: Hay que evitar que el pueblo sencillo y patriota se entere de que se le traiciona. Hay que lanzar consignas y voces calumniosas como si se desconociese la verdad y ésta no se abriese paso a fuerza de Historia.

¿Os dais cuenta, españoles, de la magnitud de nuestro triunfo y de las dificultades de la empresa? Estas son las causas de que hayamos llegado al término del segundo año triunfal y no tengamos todavía recogido el fruto completo de nuestra victoria.

HEROISMO Y VICTORIA DE NUESTROS COMBATIENTES

Un año más de heroico combatir, un año más de lucha y con quistas en la Cordillera Cantábrica, en la que ni los altos picos y frágiles valles, ni la Pirenaica con sus reductos naturales y macizos rocosos, ni el imponente Maestrazgo de ásperos espolones, ni las nieves de invierno ni los calores del verano pudieron inte-

rumper nuestra cadena de victorias ni evitar la reconquista de la barbarie roja de más de tres millones de españoles, triunfante que proclama el heroísmo de nuestra juventud a la que, en esta fecha, España ofrece el homenaje rendido de su fervor y su entusiasmo.

SALUDO A LOS LUCHAR Y EXALTACION A LA JUVENTUD

¡Ejército español que emulas las glorias de nuestros viejos Tercios y de nuestros más preclaros capitanes! ¡Ejército de mar que de la nada forjas formidables y nuevas naves del Imperio! ¡Ejército del Aire, que con heroísmo disputas y afianzas el laurel de la batalla! Símbolo sois de la raza y de la juventud española y yo os envío en este día solemne, con la mía, la fe de nuestra España, de la España nacional y de la España cautiva; pues en nuestros días de gloria y triunfo dedicamos los más caros y serenos recuerdos a quienes no pueden compartir nuestras victorias, viendo aumentados sus sufrimientos en la zona sin ley. Y pido a todos, el más cariñoso de los recuerdos para estos beneméritos españoles, y una fervorosa oración por el alma de esos seres anónimos, mártires de nuestra Causa que en cárceles y cárceles reciben la palma de su glorificación y mueren con el brazo en alto, vitoreando a España, y en estos momentos de recuerdo, de triunfos y de exaltación de los combatientes y de homenaje a los caídos, igual honor corresponde a los que sucumbieron lejos de su Patria, a los indígenas marroquíes y voluntarios de la Legión extranjera que, abandonando sus tierras y sacrificando sus hogares, se enrolaron en las fuerzas de la Cruzada para demostrar a España cuán grande es la identificación de sus naciones con nuestra Causa y la firmeza de la amistad que nos profesan. Un motivo más del amor que les profesamos.

CRIMENES DE LOS SICARIOS DE MOSCÚ

Triste sino el que acompaña a ese Gobierno rojo deshecho que va dejando a su paso una estela de crímenes y de sangre. Más de

70 mil asesinatos registró su paso por Madrid; 20.000 se produjeron en Valencia; 54.000 señala su estancia en Barcelona, horrendos crímenes en la España roja que como español rechazo y que no pueden ser imputados a quienes se llaman hijos de nuestra gloriosa nación; son obra del Komintern, del jorobado Rosenberg, embajador ruso, y de Marty, amo y señor de Barcelona, de Negrín y Alvarez del Vayo, servidores y discípulos de los soviets y de sus agentes y comisarios que se trasladaron a España con látigos, verdugos, checas y demás instrumentos de tortura. Esto nos impone a todos los españoles el deber de cultivar la memoria. Tan dura lección no puede perderse y obliga a que la generosidad española, que no tiene límites para los engañados y para los que arrepentidos vengán a nuestro campo, no rebase los límites que aconseja la prudencia ni permita la infiltración de los recalcitrantes enemigos de la Patria que necesitan una cuarentena, porque proceden del campoapestado.

HIPOCRESIA ROJO SOVIETICA

¿No dicen nada los cantos de sirena de la zona roja? ¿No oís las burdas y fingidas voces de comprensión y convivencia? No os causan alarma el aparente patriotismo de la nueva propaganda roja? ¿No veis en ello el criminal esfuerzo para arrastrar a la muerte a sus juveniles venidas y al nuevo artificio para engañar al mundo? «Invasión extranjera», «guerra de independencia», «amor a España».

Invasión extranjera es la que abre la frontera catalana y da paso a los indeseables internacionales que saquean y destruyen. Guerra de independencia, clamar quienes ofrecen en venta nuestras tierras y nuestros puertos, la codicia de los imperialismos extranjeros. Amor a España dicen sentir los que asesinan a sus hijos, persiguen su fe, destruyen sus riquezas, saquean sus bancos, mancillan sus hogares, arrasan los pueblos y minan los templos. No pueden evocar la Patria los que incendiaron Eibar y destruyeron Guernica y profanaron Cangas de Onís y tantos otros mártires pueblos, de la zona can-

tábrica; los mismos que más tarde asolaron el Pirineo aragonés y todas sus aldeas; las mismas hordas que, simultáneamente, en el Mediterráneo, en las poblaciones de Nules y Burriana dejaron el campo sembrado de ruinas. Esos vivos a España, esas invocaciones a la independencia de la Patria son en el campo rojo el eco de nuestras victorias, el reconocimiento de nuestra verdad, los cantos funerarios del comunismo derrotado, aunque de las logias y ciertas cancillerías extranjeras salgan consignas con las que tratan todavía de enganar a las masas incautas. Pero no suelta fácilmente su presa la fiera derrotada y herida de muerte; se debate y como los reptiles seccionados, aún destila su veneno y su mal. Nada pueden esperar los rojos de la lucha en los frentes. Cien veces derrotados y desesperados los comunistas pretenden hacer blanco de sus tiros a lo que creen puntos débiles de nuestra retaguardia, explotando la caballería del Gobierno que preside los destinos de nuestro pueblo y de nuestras ciudades, circulando órdenes de infiltración en nuestras organizaciones dando viles consignas para nuestra retaguardia encaminadas a la hábil captación de aficiones bastardas. Con las virtudes de nuestra nación, esta propaganda sutil se estrella ante la recia raigambre de nuestro pueblo y el buen sentido de las masas populares. Esta conducta de los enemigos de la unidad sagrada y de la grandeza de España no desaparecerá con la guerra; antes, al contrario, en la paz es cuando se considera su trabajo menos penoso y no desaprovechan la ocasión para relajar la pureza de nuestro credo. Por eso habrá de ser mayor nuestra vigilancia.

CONTRA LA IRRESPONSABILIDAD LIBERAL SURGE LA UNIDAD DE NUESTRA CRUZADA

Un siglo de decadentes costumbres, de regionalismos, de partidismo, de esfuerzos baldíos, de irresponsabilidades políticas y luchas intestinas que ocasionaban la división y el fraccionamiento de la Patria, ha colmado la mansedumbre de un pueblo que ansía liberarse de tan profundas laceras. A los sistemas políticos fracasados sucede el Movimiento nacional, el desinterés y la austeridad de sus miembros; a la irresponsabilidad política de los partidos liberales, sucede la unidad de nuestra Cruzada; constante hacia un Estado nuevo, cuyo ideal sustancial es el totalitario que orienta al pueblo, señalándole el camino que conduce, sin vacilaciones ni retrocesos, al triunfo y no como en las masas informes representadas por las manifestaciones liberales que tienen mucho de rebeldía por la multipli-

(Continúa en la página 15)

Hoy 19 de Julio

Día de la Revolución Nacional

A las ocho y media de la noche, los Sindicatos de Granada depositarán coronas en la **Cruz de los Caídos**, instalada en la Catedral.

Por Dios, por España y su Revolución Nacionalesindicalista

Saludo a Franco

¡Arriba España!

Diez mil soldados y falangistas desfilaron ante las autoridades granadinas, después de escuchar el Mensaje del Caudillo

Magníficos discursos, llenos de emoción nacionalsindicalista, del teniente coronel De la Cuesta y del camarada Gallego y Burin

Solemne funeral en la Catedral, en memoria de los Caídos, e inauguración brillante de la Exposición de material capturado al enemigo

Comienzo del III Año Triunfal en Granada. La ciudad, en galanada como nunca estuvo, mostró su amplia sonrisa de contento, tremoló millares de banderas, hizo patente durante toda la jornada que ella siente el espíritu nacionalsindicalista y formó en sus calles ataviadas de fiesta a una multitud de camaradas azules, testados en el valle y en la sierra, que venían a expresar su amor a José Antonio y al Caudillo, y a dar las últimas consignas.

Nunca se vió tal animación, tal entusiasmo en los vivos, tanta fe, recientemente sentida, en los postulados de nuestra Revolución Nacionalsindicalista.

Por la mañana, un fervoroso recuerdo a nuestros muertos, en la Catedral. Y en la tarde, inauguración de la Exposición de armas capturadas a los rojos en nuestros frentes, y que son un documento innegable del descarado contrabando internacional.

Luego, la magna concentración del Ejército y las Milicias. Discursos en los que se afirmaba nuestra fe en la Falange Española Tradicionalista y de las JONS, emoción ante el Mensaje del Caudillo, esperanza en el Imperio, al ver desfilar a nuestros combatientes. Y sobre la monumental tribuna, un lema que en aquella hora tenía una honda y certera significación: ¡España Libre!

Solemnes funerales en la Santa Iglesia Catedral

Con gran solemnidad se celebró en la mañana de ayer un solemne funeral en memoria de los Caídos por Dios y por España.

Gran cantidad de fieles acudieron a nuestro primer templo en donde tuvo lugar el acto religioso, encendiéndose su iluminación extraordinaria resaltando los detalles decorativos del templo.

En el crucero se elevó un monumental catafalco con ricos paños de terciopelo con artísticos bordados en oro y sobre el que aparecía la bandera nacional y del Movimiento. Delante el yugo y las flechas de la Falange.

El acto fué presidido por el General jefe del III Cuerpo de Ejército, don Antonio González Espinosa; General jefe de la 32 División, don Lorenzo Tamayo; Gobernador Militar, coronel don Rafael Lacal y Pérez de Ayala; Gobernador civil, don Esteban Samaniego; alcalde, camarada Gallego y Burin; Presidente de la Diputación, coronel señor Comas; Jefe Provincial accidental de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, camarada Miguel Hernández; Delegado de Orden Público, señor Ariza; coronel de la Guardia civil, don Jaime Obrador Casanova; coronel de Artillería, señor Peñuelas; Presidente de la Audiencia, señor Marquina; Delegado de Hacienda, señor González Bueno; Rector de la Universidad, don Antonio Marín Ocete;

Fiscal jefe de la Audiencia, señor González Donoso; Delegado de Trabajo, don Francisco Martínez Lumbrales; representantes del Cuerpo Consular; y representantes de los Cuerpos y Servicios que guarnecen nuestra ciudad de las distintas Delegaciones de Falange, centros académicos y culturales, fuerzas vivas, etc.

La Santa Misa fué oficiada por el Deán de la Catedral, M. I. se-

ñor don Francisco Caverio Torro, asistido de diácono por don Federico Iniesta y de subdiácono don Gabriel García, y revestidos de capa los canónigos don Juan de Arias, don Pedro Casanova, don Juan de Dios Molina y don Manuel Carreras.

La banda de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, interpretó el himno nacional en el momento de Alzar.

Granada escuchó la voz del Ejército y de la Falange

Éxito sin precedente ha tenido la magna concentración de anoche organizada como todos los demás actos, por la Jefatura Provincial de Propaganda, siguiendo normas enviadas por la Jefatura Nacional.

Toda Granada se lanzó a la calle para oír la voz de la jerarquía y escuchar de nuevo el Mensaje que el Caudillo envía a España al iniciarse el III Año Triunfal.

Todo presentaba gigantescas proporciones en la tarde de ayer. Los millares de granadinos que ocupaban por completo el Embovedado Campillo y calles adyacentes; la gran formación militar que partiendo de la Carrera se extendía por el Salón y Paseo de la Bomba; la decoración magnífica de la Casa de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS, en la que se destacaba los grandes mapas en los que se pueden contemplar la magnitud de nuestros avances, la monumental insignia del Movimiento, confeccionada con lámparas eléctricas, las gigantescas banderas rojinegras etc., etc.

La tribuna levantada para este acto es de una gran belleza y de líneas clásicas y monumentales. Mide 21 metros de larga y 15 de altura y sus características generales son las siguientes: está respaldada por un pórtico monumental de tres arcos de medio punto con grada de honor de acceso, y tribuna para el orador con la bandera y emblema del Movimiento, sobre la cornisa lleva un escudo de España de 5 metros de altura y la inscripción «España Libre». Sobre el frente de la tribuna se lee «18 de Julio», y lleva a los lados mástiles con gallardetes bicolores y rojinegros.

En la parte bajo de la tribuna daban guardia de honor camaradas de primera línea y junto a la tribuna del orador se colocaron

números de la Guardia Municipal montada, en traje de gran gala.

A la derecha de la tribuna aparecían 50 camaradas de la Sección Femenina del S. E. U., luciendo sobre sus camisas azules el cisne de Cisneros.

Un cordón de camaradas de la segunda línea de Granada contenía a la multitud estacionada en el Embovedado.

LA PRESIDENCIA DEL ACTO

A las ocho en punto aparecieron las primeras autoridades en la tribuna, comenzando seguidamente el grandioso acto. Ocuparon la presidencia las siguientes autoridades: General jefe del III Cuerpo de Ejército, don Antonio González Espinosa; Arzobispo, don Agustín Parrado García; gobernador militar, don Rafael Lacal Pérez de Ayala; gobernador civil, don Esteban Samaniego; alcalde camarada Antonio Gallego y Burin; general jefe de la 32 División, don Lorenzo Tamayo Orellana; Delegado de Orden Público, don Manuel Ariza; presidente de la Audiencia, don Jesús Marquina; fiscal jefe, señor González Donoso; Rector de la Universidad, señor Marín Ocete; Delegado de Hacienda, señor González Bueno; presidente de la Diputación, coronel señor Comas; jefe de Estado Mayor del III Cuerpo de Ejército, teniente coronel señor De la Cuesta; jefe provincial accidental de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, camarada Hernández; jefe local accidental, camarada Segura, y los representantes de Alemania, Italia y Portugal señores Noé, Dalmaso y Figueroa.

En la tribuna se encontraban también las siguientes personalidades: Jefe y secretario provinciales de Propaganda, jefe provincial de Milicias, comandante Hermoso; delegados provinciales de

Información, Administración y Educación Nacional, Auxilio Social, Justicia y Derecho, Sindicatos, Transportes y Asistencia de Frente y Hospitales; secretarios provinciales de Organizaciones Juveniles, Auxilio Social y Sindicatos; jefe de Protocolo, jefes provinciales del S. E. U. y del Sindicato E. M.; director de «PATRIA»; Delegado local de Sindicatos y de Administración; Mandos provinciales de las Falanges de Murcia y Almería; coronel del Regimiento de Artillería, señor Peñuelas; general de la escala de reserva, señor Carrillo; coronel y teniente coronel y capitán ayudante de la Guardia civil, señores Obrador, Anguiano y Orbe; director del Hospital Marroquí, comandante señor Guirao; delegado del Trabajo señor Martínez Lumbrales; Ingeniero jefe de Minas, señor Albacete; doctor Fernández Megías; ingeniero jefe del Servicio del Trigo, señor Molina Abell; comandante jefe de Aviación, señor Baquero; decano del Colegio de Abogados, señor González Carrasco; secretario del Gobierno civil, señor Hita Rabadán; cónsul de Venezuela, señor Cassinello; teniente coronel de Artillería, señor Prada, capitán señor Angulo; ingeniero jefe de Obras Públicas, señor Palomo; teniente coronel jefe de Sanidad, señor Fernández Lozano comandante de Sanidad, señor Jizénez; capitanes médicos, señores Iribarren y Cifuentes; y comisario de policía, señor Chacón; director del Instituto señor Calderón, y catedrático señor Mir Peña; teniente coronel de Intendencia señor Altolaguirre; comandante jefe de Carabineros, señor Marzal; teniente coronel jefe de Intendencia del III Cuerpo de Ejército, señor Núñez; teniente coronel Vicat; comandante Martínez; teniente coronel señor Torres; jefe de Estado Mayor de la 31 División, teniente coronel González, magistrado señor Gómez Morales; catedrático señor Campos Pulido y otras personalidades.

El acto comenzó interpretando se los Himnos «Oriaméncu» y «Cora al Sol», que fué cantado por la multitud, y saludados brazo en alto.

DISCURSO DEL TENIENTE CORONEL DE LA CUESTA

Ocupó primeramente la tribuna el jefe de Estado Mayor del III Cuerpo de Ejército don Juan de la Cuesta, que pronunció el siguiente discurso:

Brazo en alto y en cumplimiento de un gratísimo deber, que como español y militar me ha correspondido tengo el honor de dirigir, en el día de hoy, mi humilde pero honrada palabra de soldado español, en esta fecha, en que festejamos y se conmemora la muy solemne del Alzamiento Nacional que puso a los dos años en pie de guerra, la

«Falange Española Tradicionalista y de las JONS aspira, en definitiva, a implantar un sistema económico tan alejado del odio comunista como del egoísmo capitalista y en el que todos los españoles coman, trabajen, se encuentren amparados por una alta justicia social.»

Raimundo FERNANDEZ CUESTA

"En esta guerra no saldrán vencedores ni vencidos, porque nosotros, los vencedores, con el favor de Dios y la alta dirección de Franco, sabremos perdonar". (Teniente coronel De la Cuesta)

parte religiosa, sana, moral y digna de la España inmortal.

Sería labor que de seguro no corresponde a mi modestia, hacer vibrar en todos nosotros los sentimientos y el recuerdo de las etapas pasadas sufridas y vividas por esa parte sana y honrada de nuestra España.

Esa labor sentimental y profunda, corresponde sin duda, a oradores de gran estilo y no a un modesto jefe que sólo cumple, con subordinación y entusiasmo, la orden recibida, para representar aunque sea indignamente, a la España militar de nuestra zona, del III Cuerpo de Ejército.

Debo hacer un resumen de nuestro glorioso Movimiento. Su razón de ser es la buena voluntad de los españoles, que unidos en alto ideal de la Patria, han formado con nuestro invicto Caudillo, las más puras legiones, en defensa de nuestro Imperio Nacional, de nuestra libertad ante el mundo y de nuestros derechos como hombres de conciencia y miembros de una sociedad legal que no permite vasallaje alguno en menoscabo de su libre albedrío, orientado siempre en los más altos ideales de Dios, Patria y Ley.

La Dictadura del general Primo de Rivera marcó el primer jalón de nuestro feliz itinerario. En aquellos felices años, España creció ante el Mundo, rehizo su tesoro, fortificó sus costas,

organizó su Ejército, enriqueció su industria, comercio y agricultura, realizó obras en caminos, canales y pantanos, vivió en fin, siete años que fueron el producto de las siete vacas de que nos habla la Sagrada Escritura. Posteriormente, sufrimos la pesadilla, el sueño de las otras siete vacas flacas, reproducidas en otro tantos años de República, impuesta a España, para ventaja de políticos que se lucraban con la marejada revuelta de un río que se desborda; y el cauce de nuestros puros sentimientos, se vió enfangado con el proceder indigno de unos cuantos dirigentes, que olvidando su carácter de españoles pensaban sólo en su bienestar personal y en sacar de nuestro nuevo régimen, ganancias de pescadores.

Esa República la vi nacer en Málaga entre incendios de conventos, persecución de autoridades y contratos indignos entre los que decían llamarse primera autoridad nacional y el dirigente máximo de los nuevos republicanos.

No es posible olvidar aquella semana trágica en que las fuerzas del Ejército y los bomberos de Málaga, recorrían los bellos rincones de aquel vergel del Mediterráneo para cerrar el ciclo penoso de una misión que siempre se encomendaba, cuando ya era tarde de la actuación correspondiente.

La oficialidad del Ejército, sufría en silencio aquella derrota y sólo por respeto al Poder constituido, por prestigio nacional y por decoro, aguantaba con resignación las órdenes recibidas.

Así terminó aquella etapa que

fué continuada con disposiciones y leyes que sólo trataban de rebajar nuestra moral, nuestra disciplina y lo que es más grande, procuraban borrar nuestros más sagrados ideales. Nos cambiaban nuestra bandera, la de los dos brillantes colores que había sabido pasearse desplegada por el mundo y dominar un Imperio en el que no se ponía el Sol.

No creo preciso, poner de manifiesto las razones de nuestro Azañamiento y la voluntad firme de vencer que como la de Federico de Prusia ha sido lema del Generalísimo (c. v. D. g.) que impuso como lema la de avanzar y resistir venciendo toda clase de dificultades, es decir, en síntesis nuestra razón era vivir como nación y nuestra voluntad vencer como hombres.

El Estado liberal, como dijo muy bien José Antonio fué un servidor de Juan Jacobo Rousseau, que con su contrato social, convirtió al citado Estado liberal en un ejecutor de los destinos patrios y en un espectador de las luchas electorales. De ahí nació el sistema democrático que es el más ruinoso sistema de derroche de energías.

Nosotros cansados de soportar humillaciones, decidimos en las proximidades de aquellos bosques de Ketama, levantar el corazón con el brazo en alto y ofrecerlo a España, para rendir con la espada al socialismo y al marxismo monstruos infernales que sólo a base de incendios, devastaciones y asesinatos, quiere rendir sucesivamente a los distintos países, para que el comunismo venza en Europa siguiendo así esta desolación una ruta destructora de Este a Oeste de Rusia al Atlántico pasando por el cenit vital de Europa Central y Península italiana, lo mismo que en otros tiempos y con signo contrario, avanzaba la civilización, para retornar después de Occidente a Oriente, siguiendo la norma del flujo y reflujo del mar y de los grandes acontecimientos históricos.

Los programas políticos, casi nunca se cumplen y sólo cuando se tiene un sentido permanente ante la Historia y ante la Humanidad es cuando se revela la razón de existir y así como los hijos son esta razón o esquema de la vida familiar y social así nuestro modo de ser tiene que vincularse en un sentido total de Patria y en una irrevocable unidad de destino para formar así el Estado.

Al principio del Movimiento, las naciones civilizadas, estudiaban un caso clínico, como pueden hacerlo los doctores en Medicina.

El caso de España atrajo los ojos del mundo. El fulgor de los incendios cruzaban las fronteras y la curiosidad internacional leía los mejores diarios informativos para saber cómo se desarrollaba nuestra Revolución, viendo detrás de la barrera, nuestra piel de toro convertida en un sangriento circo. Poco a poco, fueron estudiando con detenimen-

to nuestro arrojo, nuestra bizarria, nuestro patriotismo, nuestro entusiasmo y se fueron convenciendo de que la Nación sana y una parte muy numerosa de nuestra España, se revelaba ante una dirección equivocada que no sabía orientar hacia el derrotero mágico el rumbo de un navio que vencedor en El Callao y en Lepanto y luchador infatigable en Trafalgar, había servido para poner muy alto el pabellón de España.

Guerra civil la nuestra, pero con visos de contienda mundial, guerra dura con los odios de las guerras religiosas y con los renamamientos salvajes de la crueldad humana, guerra de la que no saldrán vencedores ni vencidos, porque nosotros los vencedores con el favor de Dios y con la alta dirección de Franco, sabremos perdonar y formar una nación fuerte, noble, religiosa, social y guerrera, desapareciendo así los partidos vencidos, y la política despreciable. No habrá vencidos, porque ellos han de admitir nuevas condiciones y han de rendirse a la evidencia para rellenar aquellos triángulos de nuestro Cánovas matemático que en su triangulación y en sus poligonales, sólo tienen por fórmula Patria, Religión y Estado. Patria, España; Religión Católica; Estado, Nacional Sindicalista.

El 18 de julio se dijo que España, mejor dicho, su Ejército, se había levantado contra el Poder constituido para defender los privilegios de los ricos, contra las libertades del pueblo; así lo preconizaban seguramente los defensores de la República mientras se imaginaban que nuestras fuerzas estaban bien pertrechadas y acirbillábamos a balazos, la desnuda carne popular.

Era todo lo contrario. Nuestras más honradas clases sociales, la sufrida clase media y los jefes, oficiales y clases del Ejército sufrían persecuciones, robos, asesinatos y ultrajes del más alto estilo infernal. Nuestro Ejército, avanzaba en pequeños grupos, venciendo en el Estrecho, en Andalucía, en Castilla y en el Norte las mayores dificultades. Por primera vez en la Historia, se había iniciado una ofensiva con unos elementos que en total constituían la décima parte del poder renemigo pero teníamos armas espirituales, teníamos fe, teníamos religión, teníamos disciplina, teníamos ideal, entusiasmo, corazón, alegría, fe en el triunfo y teníamos sobre todo una dirección ejemplar, un Caudillo modelo y una firme volun-

tad de vencer con la que no contaban nuestros enemigos.

El Ejército, se levantó en Marruecos; cruzó el Estrecho; las Milicias lo esperaron con los brazos abiertos y uno y otras en abrazo inmortal se unieron para defender a España. Nunca sé, si el Ejército se unió a Milicias, o si Milicias se unieron al Ejército; pero es igual, en ningún momento mejor que el actual, podremos decir y repetir el lema de los Reyes Católicos. Tanto monta, monta tanto, Isabel como Fernando.

Por eso, en las escasas ocasiones en que me ha correspondido hablar ante soldados y Milicias, siempre he puesto como lema, la perfecta unión que marcó como base nuestro Generalísimo (c. v. D. g.), es decir, enlace perfecto entre Ejército y Milicias, entre el poder civil y el militar, entre el poder judicial y el legislativo, entre Falange y Reguete, entre el pueblo y el soldado, entre el país y su Gobierno, para fundir en un solo cuerpo y con una sola alma, que es España, las virtudes de nuestra raza, el prestigio histórico de nuestra nación y las admirables cualidades de nuestras fuerzas armadas, haciendo así un todo nacional, una Patria, un Imperio.

Muchas veces me han ofrecido la camisa azul que hoy quiero vestir sobre mi pecho. Siempre he creído que no tenía derecho a su uso, porque no había sido vanguardista; porque no la había llevado en los momentos difíciles y por creer también, que con el sólo hecho de ser militar, era jefe de «Milicias», pero en fin, sello así ese «enlace», esa «unión» y esa «amalgama», que ha de hacernos invencibles ya que las iniciales de Falange Española Tradicionalista pueden significar fuerza y esperanza y juntas, fé en el triunfo y en los altos y tradicionales designios de nuestra Patria, a la que debemos servir con plena unificación de principios, que han de ser el módulo y exponente, para el feliz desarrollo de la patriótica obra de S.E. el Generalísimo con alteza de miras y un gran amor a España, nos ha marcado el camino del deber dándonos una feliz orientación para lograr en breve, el resurgimiento nacional de un pueblo, que como el español ha sido, es y será independiente, sin luchas políticas ni rivalidades de partidos, que sólo podrían proporcionar ventaja, a nuestros enemigos en contra de la feliz realización de nuestros ideales y de la próxima victoria final, que nuestras fuerzas nacionales, voluntarias y milicias, han de alcanzar en breve, para el logro de una España Grande, Inmortal y Libre por cuyo pabellón y prestigio han dado su vida, tantos héroes y mártires, por los que pido en su honor y en su memoria, en nombre de nuestra amada España, un minuto de silencio.

El señor De la Cuesta fué calorosamente ovacionado al terminar su magnífico discurso.

(Continúa en la página 13)

Las suscripciones a «Y», revista de la mujer nacionalsindicalista, se hacen en la Delegación de Prensa y Propaganda de la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S. Santa Escolástica, 94

La vida guerrera y triunfal de nuestro Caudillo

FRANCO, FUTURO TIMONEL DE LA NAVE DE ESPAÑA

En la genealogía del Caudillo Franco se aspira un perfume de aire yodado y salino. Es, su ascendencia, marinera y anhelante de paisajes nuevos, ascendencia de hombres curtidos en los mares que bañó nuestro Imperio, de hombres ansiosos de azul y de sol.

Y nació nuestro Caudillo en esa ciudad que duerme arrullada por el mar y que se llama El Ferrol, esa ciudad de puerto amplio y dulcemente inmóvil que ha visto crecer a nuestros mejores barcos y ha sabido besarlos en su vejez. Nació en la noche, cuando el día 4 de diciembre de 1892 sólo llevaba media hora de vida. Y en la parroquia de San Francisco, el 17 del mismo mes recibió las aguas del Bautismo.

Franco llevaba en sí el germen marino, y por ello ingresó en aquel ferrolano Colegio de la Marina que dirigía un capitán de corbeta, desde donde aspiraba a pasar a la Academia de Marina. Pero la suspensión de exámenes en aquella Academia hizo cambiar el rumbo de su vida, ingresando en la de Infantería de Toledo, de la que salió con el grado de segundo teniente el 13 de julio de 1910, marcando esta fecha el comienzo de su carrera triunfal.

AFRICA Y EL CAUDILLO

Si el mar, que fué el constante paisaje de su niñez, le dió al Caudillo la profunda serenidad que se retrata en su mirada, África le volubó y sangrienta templó las fibras jóvenes de Franco, y le dió ante el peligro el aplomo y el nervio invencible. Y África fué también su Campo de Marte. En ella se acostumbró a la guerra, al sacrificio y a la victoria.

Cuando todos los oficiales consideraban como un castigo el ser nombrados para mandar fuerzas en Marruecos, en aquel año de 1912 en que la sangre española seguía regando generosamente las requemadas tierras africanas, un oficial desembarcó voluntariamente en ellas, quedando adscrito al 68 regimiento de África: era Franco.

Y al crearse, al poco tiempo, las fuerzas indígenas de choque, los Regulares, aquel oficial fue uno de los primeros que solicitó el pase a las nuevas unidades. Desde entonces, su carrera heroica es un continuo desafío a la muerte, siempre desde la vanguardia.

En la victoriosa acción de Izarduy, en la que demostró Franco sus dotes guerreras, recibió su primer ascenso. Y después de las peleas constantes que marcan la actividad bélica del año 1915, el teniente Franco es ascendido a capitán cuando acababa de cumplir los veinte años.

El 29 de julio de 1916, al ocupar sus fuerzas briosamente la posición enemiga de Birtz, una bala lo hirió de gravedad, atravesándole el vientre. Los méritos contraídos durante los últimos meses le valieron a Franco, más de una propuesta para comandante, la Cruz de María Cristina y la Medalla de Sufrimiento por la Patria.

FRANCO, JEFE LEGIONARIO

Al terminar su convalecencia,

fué ascendido Franco a comandante, y cuando Millán Astray organizó la Legión, se acordó en primer lugar de él ofreciéndole el puesto de lugarteniente.

La vida del Caudillo va enlazada, desde ese instante, a la heroica Legión. Y la gloria de la Legión es la gloria de Franco.

Al frente de la primera bandera toma parte en la campaña de Beni-Aros en cuyas operaciones se cubre por vez primera de laureles el Tercio.

Y llega el desastre de Melilla y la trágica retirada de Annual. Las fuerzas de Franco son las únicas que pueden sostener el desmoronamiento de la Comandancia General de Melilla, pero estaban a muchos kilómetros, en el lejano campamento de Rokba-el-Gozal. Sin embargo, llega la orden de partida, hacia El Fondak. Y cuando llegan allí, agotados, febriles después de veinte horas de marcha por terrenos cortados y ardientes, reciben orden de marchar urgentemente, sin tomar el menor descanso, hacia Melilla, la ciudad que agoniza.

En las avanzadas que se organizaron para cortar la avalancha de harqueños que se descolgaban del Gurugú para entrar en Melilla, quedó Franco con su primera Bandera, y allí cayó lo más florido de su Legión sin que se retrocediera un paso.

Después, nuevas victorias y nuevos caídos iban señalando la ruta de reconquista de Melilla, en la que quedó marcado el heroísmo de Franco. Y junto al joven comandante cae herido Millán Astray, y cae gritando ¡Viva la Legión! Son jalones de esta reconquista Tahuima, Sebte, Zeluán, Monte-Arruit, Taxuda.

Nuevamente se cubre de gloria Franco en el asalto al Uisán, parado y realizado por él y en la toma de Dar-Drius, la posición de tan triste recuerdo. Y al morir aquel heroico jefe de la Legión que se llamó Valenzuela,

Franco ocupó su puesto para lo que fué ascendido a teniente coronel el 7 de julio de 1923.

EL CAUDILLO GENERAL DEL EJERCITO ESPAÑOL

En octubre del mismo año vino a la Península para contraer matrimonio con la señorita Carmen Polo y Martínez Valdés, celebrándose la boda en la Iglesia de San Juan, en Oviedo, y siendo apadrinado por el Rey, que delegó su representación en el gobernador militar de Oviedo.

No había pasado un mes cuando Franco estaba de nuevo en África, al frente de sus Banderas legionarias. Y cuando en el ánimo de toda España pesaba tristemente la posición de Koba Darsa aislada por el enemigo en el nuevo levantamiento de cabillas, de 1924, que alcanzaba más importancia que el de 1921, todos pensaron en Franco. Y Franco hizo una operación de artista y aquella posición imposible de soportar, es libertada hora y media después de comenzar el ataque.

En el desembarco de Alhucemas tuvo principalísimo papel Francisco Franco, ascendido ya a coronel por méritos de guerra. Fué una sucesión de brillantes victorias las que alcanzó el joven Caudillo, al mando de sus aguerridos legionarios, obteniendo, a los treinta y dos años, los entorchados de general por los méritos contraídos en aquella campaña.

LA REPUBLICA Y FRANCISCO FRANCO

Después, la paz. Ya se había terminado la pesadilla del Marruecos indómito, y el chirriar de los arados suplanta al ronco cantar de los cañones.

En España, Franco continúa dedicado al estudio. Nombrando director de la Academia General Militar, al ser restaurada en el año 1928, concentrada toda su actividad a la formación de los futuros oficiales y logra crear un centro militar que fué modelo para toda Europa. Pero llega la República y Franco no tiene la simpatía de los nuevos gobernantes. El ministro de la Guerra, Aza-

ña no ve con buenos ojos la labor formadora y patriótica de la Academia y resuelve «triturarla». Y el día 14 de julio de 1931 el general se despidió emocionado de sus cadetes, y pronuncia un sensacional discurso que le capta la enemistad de los «prohombres» de izquierda.

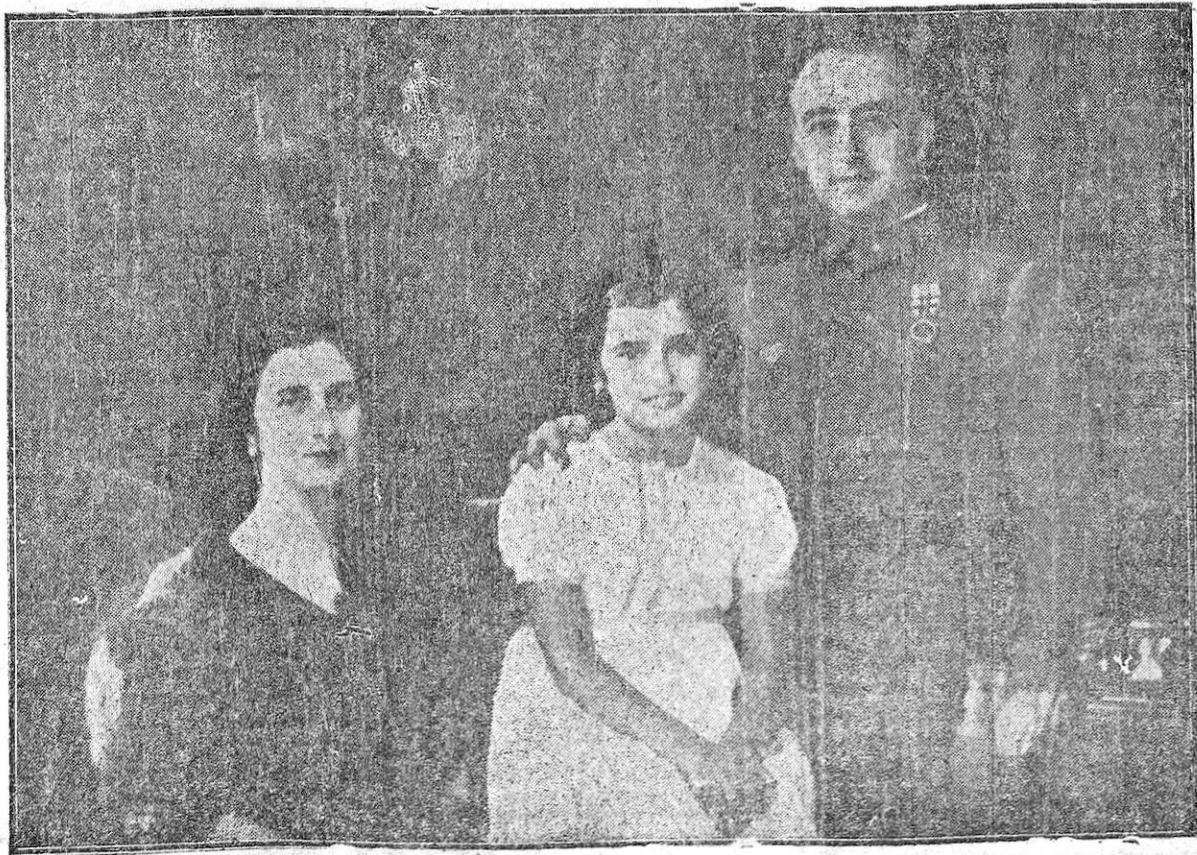
El general estuvo en situación de disponible bastante tiempo, y en 1933 se le nombró, por fin, comandante militar de Baleares, organizando en ellas un acertado plan de defensa, cuya exactitud quedó bien probada ante el desembarco del rojo capitán Bayo.

Al alcanzar el jefe de la Ceda la Cartera de Guerra pensó en las excepcionales cualidades de Franco, y lo nombró Jefe del Estado Mayor Central, en cuyo puesto realizó una eficaz labor de organización y de justicia. Una nueva actividad reinó en el Ministerio, y a mediados de diciembre de 1935 quedó ultimado un proyecto de rearme y un plan de defensa nacional. Pero la crisis ministerial cortó todos los proyectos y dentro de algunos meses sólo reinaba en España el crimen y el oprobio.

LA ESPAÑA FRENTE A LA ANTI-ESPAÑA

El Frente Popular logra el Poder y la cartera de Guerra viene de nuevo a manos de Azaña. España era una hoguera de odio, en la que se quemaba todo cuanto de bondad y de ideal quedaba contaminado en nuestra Patria. Franco, que era una garantía de orden, es desterrado a la Comandancia General de Canarias, desde donde contempla el espectáculo trágico de la España en ruinas. Y desde allí prepara también el Movimiento que la purifique.

El día 18 de julio de 1936, a las dos y diez minutos, se eleva serenamente un bimotor en el aeródromo de Gando, en las Palmas, y desapareció en la lejanía, con rumbo a Tetuán. Con rumbo también hacia la Victoria y el Imperio. En él iba sonriente y sereno, como siempre, Francisco Franco Bahamonde. Había empezado la Reconquista.



Una de las más recientes fotografías del CAUDILLO, acompañado de su esposa D. Carmen Polo de Franco, y de su hija Carmencita.

Consecuencias de un cursillo EDUCACION NACIONAL

Recientemente se ha celebrado en Láchar un cursillo de industria quesera a cargo del veterinario del Servicio provincial de Reforma Agraria de Granada, don Teófilo de la Osa, a la Hermandad de la Ciudad y el Campo. Como en estas mismas páginas, han de aparecer extractos de las lecciones explicadas, para su mayor divulgación, no entramos en esa materia, solamente quiero hacer resaltar algunas consecuencias obtenidas del cursillo:

La primera ha sido demostrar que existe un gran interés en aprender, como lo demuestra el número de alumnas inscritas (cincuenta y seis) y la asiduidad de la asistencia; aun habiéndose celebrado el cursillo en Láchar, para poder disponer de los elementos necesarios, lo que obligaba al desplazamiento desde Granada y la pérdida de tiempo que ello supone, no por ello ha disminuido el entusiasmo, y las jornadas de autocars han servido para el desarrollo de los pulmones con canciones que constantemente lanzaban al aire voces juveniles. Es más, este afán de aprender se ha extendido y no solamente las camaradas de la Hermandad, sino personas ajenas a ella han seguido las lecciones, procurando (y consiguiéndolo) aprender los modernos procedimientos de confección de quesos.

Se ha demostrado que en las industrias rurales es donde la mujer tiene un gran porvenir; sus especiales aptitudes para la manipulación de productos, su delicadeza en el tratamiento de animales domésticos, hacen insustituible a la mujer; (y no me refiero únicamente a la industria casera, la cual es de sobra conocida por los límites que impone el ser individual, sino también a la que tiene, por su extensión, apariencia industrial); ¡cuántas veces me he hecho estas consideraciones al ver las granjas avícolas situadas en la carretera de la Coruña y del Pardo, así como en la Ciudad Lineal, en Madrid, granjas que eran explotadas algunas de ellas por mujeres! En la industria a que nos referimos, la mujer puede realizar todas las operaciones (como las han ejecutado las camaradas de la Hermandad) y desde la determinación de acidez y titulación del cuajo, operaciones de laboratorio y muy propias para manos femeninas, hasta la última operación del desecado, todas ellas pueden ser ejecutadas por mujeres, pues la única que requiere fuerza, el prensado, es ejecutado con prensa de palanca, en la cual el único esfuerzo que hay que vencer es la colocación de las pesas.

De los dos grupos en que podemos dividir las industrias rurales (individuales y colectivas) esta de la quesería pertenece al segundo grupo, es decir, para que resulten económicas y de gran rendimiento tiene que operarse con bastante materia prima, para que al repartir los gastos de instalación y generales, no se recarguen los productos obtenidos; pero si por carecer de ganado suficiente en el cortijo que se desea producir el queso, no se pudiera implantar, con la unión de varios vecinos a producir en común, se puede resolver el problema, es decir una pequeña cooperativa, y ya a esos productos reunidos de varios propietarios aplicarles los procedimientos modernos con instalación adecuada.

Una consecuencia que se les ha quedado grabada a las camaradas de la Hermandad es que resulta más económico emplear procedimientos modernos de fabricación, aun con todo el aparato que requiere las determinaciones necesarias de temperatura, acidez, etc., que el antiguo y simplista conocido en la región; se han seguido los dos procedimientos, produciendo queso de una y otra manera y se han comparado los resultados; por el procedimiento moderno o emático, que pudiéramos llamar, se ha obtenido mayor rendimiento en el queso y de mejor calidad que por el procedimiento antiguo, siendo tal la aceptación por el mercado, que ha sido suficiente la producción obtenida para la demanda que de él se ha hecho.

Y una última consecuencia que no ha sido deducida por las cursillistas, sino por los que hemos seguido atentamente el desarrollo del cursillo, ha sido la rigida disciplina, base de toda Asociación y del Estado Nuevo, que existe en la Hermandad debido a las excepcionales condiciones de su Regidora y que ha sido uno de los principales factores del éxito obtenido en los cursillos de primavera celebrados en esta provincia, por orden del Ilmo. Sr. Subsecretario de Agricultura y practicados por la Hermandad de la Ciudad y el Campo.

Manuel María RUEDA y MARIN
Ingeniero agrónomo

Leed y propagad PATRIA

Universidad de Granada ANUNCIO

Por orden del Excmo. Sr. Rector de esta Universidad, se hace público que, desde el 16 del actual al 5 de agosto próximo, a la una de la tarde, se admitirán en la Secretaría General de este Centro, las solicitudes para las Becas creadas en los Colegios privados por Orden de la Comisión de Cultura y Enseñanza de la Junta Técnica del Estado de 4 de noviembre de 1937 e Instrucción de 22 del mismo mes y año y Orden Circular del Ministerio de Educación Nacional de 6 de julio de 1938 (B.O. del Estado números 381 y 401).

El número de becas y sus clases, en cada una de las provincias de Granada y Málaga y en la ciudad de Melilla, se fijarán oportunamente.

Las instancias serán dirigidas al excelentísimo señor rector de esta Universidad en papel de 1'50 pesetas en el improrrogable plazo fijado, a tenor de lo que dispone la base novena de las Instrucciones de 4 de noviembre de 1937 (B. O. del Estado número 401), por el padre, la madre o el representante legal del alumno, debiendo consignar en las mismas si la enseñanza que desean recibir es elemental (primera enseñanza), media (segunda enseñanza), superior o especial (escuelas especiales), y en calidad de alumno interno, medio pensionista o externo y caso de no poder obtener la preferida si desean ser colocados en alguna de las restantes, así como los colegios en que deseen cursar sus estudios expresando esto por orden de preferencia en forma de lista, al sólo efecto de tenerla en cuenta caso de ser posible.

A la solicitud deberán acompañar la siguiente documentación:

Primero.—Certificados de los bienes, rentas o sueldos que tengan o en su defecto declaración jurada de los mismos.
Segundo.—Informe de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas sobre los antecedentes del solicitante.

Los aspirantes que obtuvieron en el curso 1937-38 beca de internos, medio pensionistas o externos, al final de su instancia harán constar el colegio y la clase de beca que disfrutaron y las notas obtenidas en las asignaturas que han cursado en el presente año, expresando en forma de lista.

Los aspirantes que solicitaron en el presente curso y no obtuvieron beca, en

ya documentación obra en este Rectorado, lo manifestarán así en su instancia para unir dichos documentos, acompañando, además, todos aquellos que crean convenientes para la justificación de su derecho.

Granada 16 de julio de 1938 — 11 Año Triunfal.

El Secretario General, Juan Gallego.

Sindicato Español Universitario

JEFATURA PROVINCIAL

Español que todo lo has perdido en la guerra: La enseñanza de tus hijos no quedará desamparada. El nuevo Estado te proporcionará gratuitamente el medio de que puedan continuar estudiando.

Dirígete al S.E.U.

Si la barbarie marxista pasó por tu casa y no puedes seguir sosteniendo la enseñanza de tus hijos, solicita una beca que concede el Estado.

El S.E.U. te informará.

Estudiante: el nuevo Estado subvendrá tus gastos académicos, cuando tu familia no pueda hacerlo. En el Sindicato Español Universitario se te darán toda clase de facilidades para conseguirlo.

Estudiante: El S.E.U. pretende hacer asequible la Enseñanza a todo español capacitado. Es un paso más por el que el nuevo Estado te concede estudios gratuitos en los colegios. El Sindicato Español Universitario te dará toda clase de facilidades para lograrlo.

Soldado; mientras tú luchas en el frente para salvar la Patria, tus hijos podrán estudiar gratuitamente. Infórmate en el S.E.U.

Obrero; mientras tú trabajas para reconstruir la nueva España, el Estado Nacional Sindicalista no abandona la enseñanza de tus hijos.

Infórmate en el S.E.U.

Huérfano de la guerra o de la barbarie roja: el nuevo Estado te protege. Podrás continuar tus estudios gratuitamente. Para ello dirígete al S.E.U., donde se te informará, Carrera de la Virgen, número 2, de 11 a 2 y de 4 a 8.

El Jefe Provincial.

Maestros: PIZARRAN

Barniz para pizarra, murales

SALON NACIONAL

Hoy martes 19 de julio de 1938
III Año Triunfal

Secciones por tarde y noche: De 4 a 10 y de 10'15 a 1'30.

Estreno del interesantísimo documental del Instituto Luce de Roma
GABRIEL D'ANNUNZIO

Radio Films presenta el colosal estreno de la emocionantísima producción de costumbres del Oeste, titulada

Oro en polvo

película de gran acción interpretada por el famosísimo Richard Dix con la encantadora Lella Hyams.

Fin de fiesta extraordinario con la exhibición de los maravillosos dibujos en technicolor de Walt Disney.

LOS BEBES ACUATICOS

PRECIOS:

Butaca 40 Cmos. Anfiteatro, 25.

TEATRO CERVANTES

Hoy martes 19 de julio de 1938

Despedida de la Compañía

Gran espectáculo de Variedades

Programa variado: Por la tarde a las 7; por la noche a las 10'45.

BAILARINAS

CONCERTISTAS

CANCIONISTAS

La formidable pareja de cantantes asturianos,

Dun Astur

y la gran pareja de clowns

Gaston - Pachely

Precios: Butaca, 2'50 pesetas; De lanteritas, 1'50; Asientos de palco general, 1'25; General, 0'75. piso, 1; Entrada general, 0'75.

Mañana, gran programa de cine.

COLISEO OLYMPIA

Hoy martes 19 de julio de 1938

Secciones a las 3'30, 5'30, 7'30, 9'30 y 11'30.

El más formidable espectáculo de nuestro tiempo. Estreno de la extraordinaria película de largo metraje (una hora 40 minutos), titulada

Viaje de Hitler a Italia

Grandiosa manifestación del pueblo italiano al Führer. Maniobras navales en Nápoles. Maniobras aéreas. Maniobras de guerra. Espectáculo que maravilla al público del mundo.

PRECIOS:

Butaca patio, 1'50; Id. Gral., 0'30

PALERMO

TEMPORADA DE VERANO 1938

III Año Triunfal

Sección femenina de 9 a 10'15

Sección continua de 10'15 a 1'30

Gran programa en español

Hispano Foxfilms presenta a

Francis Lederer y Francis Dee en

La alegre mentira

una película llena de gracia y alegría en un marco de gran belleza.

Complemento: FILMANDO EN OREGON

Sección femenina: localidad única, 1 peseta; señoras y señoritas, 0'30. Sección continua: localidad única, UNA PESETA

Se radiará el Parte Oficial

Cambio diario de programa

ESPAÑA EN EL III AÑO TRIUNFAL

A la gran concentración de Valladolid concurren camisazules de todas las poblaciones liberadas

000

Hablaron Millán Astray, el glorioso mutilado, y Fernández Cuesta, secretario de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Valladolid, 18.—Para la gran concentración organizada en el Stadium de esta capital con motivo del glorioso «Día del Alzamiento» acudieron al amplio campo de 12.000 camisazules llegados de todos los puntos de la España liberada.

También se refan en el campo numerosas fuerzas con armas.

Se había instalado allí tres tribunas majestuosas con arcos triunfales y banderas nacionales y de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. Estas tribunas ostentaban las inscripciones «18 de Julio» y «Arriba España».

En el acto estuvo presente el Arzobispo de Valladolid.

Figuraban en la tribuna de autoridades las camaradas Mercedes Sáenz Bachiller, Delegada Nacional de Auxilio Social; Pilar Primo de Rivera, Jefa Na-

cional de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. y las autoridades civiles y militares.

En el Stadium se encontraban asimismo los flechas navales llegados hace días desde Huelva, Málaga y Palma de Mallorca y cuyo desfile por la ciudad resultaron vistosísimos aplaudiéndoles calorosamente el público.

Se habían instalado en el campo puestos de socorro para atender a los casos de accidentes por insolación que pudieran registrarse.

En el momento de comenzar el acto el aspecto del Stadium era magnífico.

El señor Millán Astray y el camarada Fernández Cuesta fueron ovacionados al aparecer en la tribuna de los oradores.

situd de las doctrinas de Cristo. La plegaria es la alegría del que abandona el alma de su cuerpo. De este credo nace nos apartará. Dios ha decretado que jamás nos apartemos del camino de su Santa Religión.

Entre el materialismo comunista y el espiritualismo creyente y pleno de amor a la Patria no hay opción. El comunismo en su ruindad dice que es baluarte de la democracia. Esta es una gran mentira porque con la capa de la democracia se ejerce la más horrenda de las tiranías.

España se halla hoy en marcha victoriosa. Franco lo que ofreció y lo que dijo lo ha cumplido. Nuestro camino es de heroísmo, de ascetismo, de justicia. En nosotros ya no caben los parásitos, los vividores. Se juega en esta partida el porvenir de España.

Tiene el orador un encendido elogio para el Ejército que jura ante Franco lealtad inquebrantable, adhesión absoluta, obediencia hasta la muerte en todas las circunstancias de la vida y que va a la lucha al grito de: «Franco, Franco! Recuerda los casos sublimes de heroísmo como el de un aviador nacional que en tabló combate con numerosos aeroplanos enemigos, y el de aquel otro gran luchador que al morir cuando le operaban en la Ciudad Universitaria dijo a los que le rodeaban: «Estad tranquilos, porque muero por España». Hoy, en los aires, en la tierra, en la superficie de los mares se grita: «¡Franco, Franco, Franco!», y en el territorio de Marruecos también se grita: «¡Franco, Franco, Franco! el victorioso».

Alude al Movimiento nacional de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, que está conducido por Franco, y dice que en esta gloriosa Falange hay dos hombres representativos por la

voluntad de José Antonio que los nombró abaceras. Los dos hicieron presente su lealtad inquebrantable a Franco. Uno de ellos —afirma— va a hablar mejor que yo. Todos estamos con Franco y si alguien emulando al Ángel Caído fué rebelde, su castigo tuvo, aunque no lo fué tanto por la magnanimidad del Caudillo. Pero esa magnanimidad tiene sus límites. Y cuando el cumplimiento de las leyes lo exijan, aparecerá la energía. Franco es justiciero.

Al frente del Movimiento revolucionario nacionalsindicalista está Franco; el único, guerrero y estadista militar insuperable, ascendido desde teniente a general por méritos de guerra.

Siendo capitán fué gravemente herido, pero Dios quiso guardarlo para España. Toda su vida fué el consejero e inspirador de generales y jefes de Gobierno y mientras se le escuchó España fué por el buen camino. Igual que José Antonio dictaba el Credo de la Falange la Legión es guiada por Franco y la Falange también. El es el Caudillo del Movimiento nacional. Ante su nombre despertaron todos los entusiasmos, latieron fuertemente los corazones de todos los patriotas. Frente al comunismo, Franco implanta hoy la justicia social y merced a su obra —que el orador describe— España podrá ser Una, Grande y Libre. Marchamos al triunfo final al hundimiento del comunismo. Hemos entrado en el Imperio, conducidos por Franco, amparados por el bien y la victoria.

Soldados, ¡Viva España! ¡Arriba España! ¡Franco, Franco, Franco!

(Estos gritos son contestados por el público que tributa al señor Millán Astray una gran ovación.)

Discurso de Millán Astray

«El Ejército jura ante Franco lealtad inquebrantable y sigue su ruta victoriosa»

El glorioso mutilado cuando se hace el silencio, después de la prolongada salva de aplausos con que es saludado, comienza conmovido al Ejército de tierra, mar y aire, y a las milicias, diciéndoles:

Sois asombro del mundo por vuestro heroísmo por vuestra fe, en Dios y en la Patria. Estáis pasando al gran libro de la Historia de la humanidad; figuráis en pues to tan excelso como los primeros mártires del cristianismo como los históricos defensores de Numancia y Segunto; sois hermanos de los héroes de la guerra de la Independencia; sois hoy los héroes como los del Alcázar de Toledo, los de Gijón y los de Belchite, los que gloriosamente avanzan a las órdenes del Caudillo que gana todas las batallas derrotando al comunismo, venciendo a los traidores y liberando a nuestros hermanos; todos, soldados queridos, estáis forjando nuestra grandeza. Viejos oficiales del viejo ejército, generales maestros en el arte de la guerra abnegados y bravos marinos y aviadores: Por la salvación de España lucháis con heroísmo ejemplar, derramáis la sangre de vuestras venas dejáis trozos de vuestros cuerpos para ser caballeros mutilados por la Patria y sembráis el suelo de España, redimido con vuestro valor y vuestras preciosas vidas que con la purísima ofrenda que las madres hacen a la Patria.

Soldados, yo os saludo. Ya sois todos legionarios y mientras dure la guerra será nuestra consigna: «Por Franco, legionarios a luchar, legionarios a morir. ¡Viva la muerte! ¡Por Dios y por España!!!»

El Ejército jura ante Franco lealtad inquebrantable y sigue su ruta victoriosa; esta ruta, por donde nos conduce Franco es la que nos marcan los mártires y Franco cumplirá la voluntad de los muertos. Luego nacerá sobre sus tumbas la flor de la alegría y la vez que sus ideales son cumplidos.

Ensalza a nuestra Santa Religión, diciendo que con ella fuimos grandes y cuando nos apartaron de Ella fuimos envilecidos. Ya el Padre Santo dijo que el pueblo español es su hijo más querido. Porque España ha sentido y defendido como nadie la excel-

HABLA EL CAMARADA FERNANDEZ CUESTA

«Más de cien muertos figuraban en nuestro martirologio de Falange, al iniciarse el Alzamiento Nacional. Esto lo pudimos hacer porque teníamos un jefe: José Antonio. Ahora también tenemos otro jefe: Franco»

El camarada Fernández Cuesta comienza a hablar cuando aún no se ha extinguido en el espacio el eco de la voz vibrante de Millán Astray.

Yo quisiera —dice— que entre su voz y la mía no hubiese interva-

lo sino una continuidad, como instrumento de una misma idea, como servidores de un mismo propósito, como pregoneros de un mismo ideal. Hoy nos congregamos todos, grandes y chicos igual que hace dos años nos sentimos

todos unidos en los mismos afanes que nos llevaron al Alzamiento Nacional que aquí conmemoramos.

Para este noble fin habeis venido representantes diplomáticos de países amigos, jefes de la

Iglesia autoridades, vosotros, boinas rojas y camisas azules, sacrificio y hermandad hecha carne; y vosotros, alumnos de las Academias, juventud magnífica dispuesta al sacrificio por España; y vosotros, héroes de tierra mar y aire; a todos venias a canesta fiesta que marca ya un hito en la Epifanía de España en su historia y en la de la humanidad. En efecto el 18 de Julio de 1936 no fué solo el estallido de un pueblo harto de sufrir la tiranía del frente popular. Tiene una transcendencia más grande, incalculable: la de hallar la fórmula que el mundo busca para resolver el problema pavoroso planteado por la pugna entre el espíritu y la materia, lo económico y lo espiritual. Los episodios históricos no son sino aspectos de esa lucha.

Nosotros no vemos en el hombre solamente una pieza dentro del mecanismo económico, sino que tendemos a hacer un hombre libre dentro del Estado: del nuevo Estado que haga posible esa libertad sin menoscabarla ni absorberla.

En la fecha memorable cuyo aniversario hoy se celebra, todos los hombres de alma caliente y emoción humana que pugnan por romper la capa materialista y de cochambre que nos abrumaba se pusieron en pie desde África hasta Navarra y empuñaron las armas para rescatar a España de la tiranía moscovita.

Si al hombre se le considera más que por su envoltura física, por su manera de pensar, no hay diferencia entre los que se fueron y vosotros. A ti, juventud militar y combatiente yo te saludo como la fuerza salvadora de la Patria a las oruenes del Caudillo.

Pero quede bien claro: el 18 de Julio fué un Alzamiento Nacional, un grito de reconquista, tradicional en cuanto quiere empuñar con las raíces gloriosas de la tradición, y nuevo en cuanto atalaya el porvenir y labora para el mañana era el Movimiento de reconquista de toda España, no de parte de ella. Se acabaron las visiones incompletas de España. No hemos de volver a los días anteriores, ni posteriores a la revolución de Octubre de 1934. En las dos ocasiones que hubo para la salvación de España se malogró esto porque se gobernó para un partido determinado. En el 14 de abril de 1931 no triunfó la república sino los anhelos del pueblo español de que un aire fresco y vivificado viniera a sanear nuestros pulmones que se asfixiaban ante la atmósfera pesantilente de España. Sin embargo, bien pronto un jarro de agua fría disipó todas las ilusiones de los patriotas, Masones y marxistas comenzaron a hacer política sectaria, arreciaron los desafueros y se perdió aquella coyuntura de salvar a la Patria. Otro momento propicio fué cuando la revolución de Octubre de 1934. El pueblo esperaba que se enmendase el rumbo de España, que se la salvara, pero se perdió estupidamente aquella ocasión, siendo tan torpe proceder la causa de los acontecimientos de 1936 y de todos los horrores de esa revolución comunista que estamos destruyendo. El peligro de la revolución comunista va nosotros lo anunciamos entre las burjas de los alegres y confiados; nosotros lo combatimos y nos enfrentamos cara a cara con el frente popular y la revolución comunista. Más de cien muertos figuraban en nuestro



martirologio de Falange al iniciarse el Alzamiento Nacional. Esto lo pudimos hacer porque teníamos un jefe: Franco. Dios ha sido siempre generoso con España. Ahora no consentiremos cubiletes ni malabarismos; ahora tenemos lo que no había en ninguna de aquellas ocasiones: un ejército victorioso, un partido con una doctrina, un Ejército asombroso del mundo por su heroísmo y capacidad y que no necesita llamarse ejército del pueblo porque es el pueblo mismo. Y un partido que es un órgano del Estado y cuyo jefe es el del Estado. Podría repetirse la frase: El partido es la iniciativa. El Estado es el que convierte en realidad esa iniciativa.

Nosotros queremos una España católica y misionera, grande y poderosa. Nuestra Falange tiene virtudes castrenses y el que ingresa en ella, al ponerse la camisa azul, más que adquirir una fuente de prebendas adquiere una fuente de sacrificio.

Los combatientes están ganando a España, no para vivir de ella sin para elevarla y engrandecerla cada vez más. Por eso el grito de ¡Arriba España! es el grito consciente de los momentos históricos que vivimos.

Habla de los 26 puntos de Falange y dice de ésta que, si bien es verdad que no es la antigua Falange, porque se le ha unido la Comunión Tradicionalista es una unidad nueva y vivificadora, un nuevo instrumento que a la salvación de España se encamina. Para la revolución nacionalsindicalista tenemos al frente la figura de un Caudillo, del hombre señalado por la Providencia, para salvar a su pueblo. Este Caudillo es la encarnación, el símbolo de toda la generación que inspira hoy los designios del nuevo Estado, y es Franco.

Recuerda la Ley de Subsidio a las familias numerosas y afirma que Franco, con sus sabias disposiciones, apagará el ansia, la sed de justicia del pueblo español.

La Falange no es una entelequia; es una realidad y ante ella nada valen esas murmuraciones, esas intrigas de los que creen que podemos volver al turno de los partidos, a los bienios funestos, y que ésta será un bienio de Falange para luego ello, poder volver a gobernar a su gusto.

No se pretenda por nadie discernir y especular sobre la lealtad de la Falange y la confianza del jefe. José Antonio—sábelo—se nos fué para siempre, pero su recuerdo permanece vivo entre nosotros.

Franco, Capitán General del Ejército y de la Armada

Queda restablecido el cargo con todos los honores, privilegios y prerrogativas

BURGOS 18.—Por la Vicepresidencia del Gobierno se ha dictado el siguiente decreto:

«El Consejo de ministro, al examinar la solicitud que la Armada elevó al Jefe del Estado, en súplica de que vista su uniforme, ha estimado conveniente aconsejarle acepte tal galardón y el Generalísimo, muy complacido, se ha servido aceptar honrando con ello a nuestra gloriosa Marina de Guerra.

Pero el Consejo de ministros ha creído de su deber aprovechar esta oportunidad para afrontar cuestión tan fundamental e inaplazable cual es la de precisar la jerarquía militar que corresponde a quien ostenta la Jefatura del Estado, y en este caso, también la del Gobierno, la nacional de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, y como Generalísimo, el mando directo de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire; y ha considerado que ha de ser la máxima que cifre en su Generalísimo y Caudillo FRANCO todas sus esperanzas de salvación y surgimiento; el de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. que agrupada se halla al servicio permanente de su jefe nacional para contribuir a la regeneración de España y el del Ejército y la Armada que anhelan a ver su Generalísimo, que tan magistralmente dirige su ingente e incomparable obra, exaltado a la jerarquía que indiscutiblemente le corresponde.

También cree el Gobierno rendir tributo de justicia a quien por designio divino y asumiendo la máxima responsabilidad ante su pueblo y ante la Historia, tuvo la inspiración, el acierto y valor de alzar a la España auténtica contra la antipatria y después como artífice inimitable de todo nuestro Movimiento, dirige personalmente y en forma insuperable una de las más difíciles campañas que registra la Historia, conduciendo a nuestros bravos soldados de victoria en victoria y a pasos agigantados al triunfo final; y como Jefe del Estado y presidente del Gobierno rige los destinos de la nación con desvelo y acierto universalmente admirados.

Todas estas consideraciones se han impuesto imperiosamente al Gobierno que, al deliberar sobre este asunto y tomar el partido al principio expuesto, está seguro de cumplir un sagrado deber y prestar un señalado servicio a la Patria.

En su virtud, de acuerdo con el Gobierno y como vicepresidente del mismo, dispongo:

Artículo primero. Se restablece la dignidad de Capitán General en el Ejército y la Armada, con todos los honores, privilegios y prerrogativas de que gozaba antes de ser suprimida.

Artículo segundo. Se exalta a la dignidad de Capitán General del Ejército y de la Armada al Jefe del Estado, Generalísimo de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire y jefe nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., excelentísimo señor don Francisco Franco Bahamonde.

Dado en Burgos a 18 de Julio de 1938. III Año Triunfal.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Establece el orador un paralelo entre la más alta presencia y la más alta ausencia de España y dice a continuación que yerran los que pretenden interpretar políticas adivinadas propósitos sean quienes sean, y se vistan como se vistan. La Falange no es transitoria ni interina. Tiene vocación de permanencia, es consustancial con el régimen. Hombres que empuñan el fusil juventud que lucha por España—pregunta—¿No es verdad que no estoy equivocado? (El auditorio que en diversos pasajes de su discurso ha aplaudido al camarada Fernández Cuesta, contesta con una negación rotunda). La Falange—prosigue el orador—no es arisca ni áspera. A ella pueden ir aquellas gentes que equivocadamente, pero de buena fe creían que su mejora económica estaba cifrada en los partidos de izquierda, pero que no mancharon sus manos con crímenes ni violencias de ninguna clase. También

hemos de atraer a aquellas gentes de derechas que hubieron de depositar su fe en un hombre que tuvo todos los medios para salvar a España, y no lo hizo. La fe en nosotros se acrecienta con el recuerdo de los Caídos. Ellos nos alientan y nos sirven de ejemplo. Cuando volváis combatientes al frente y veáis a un camarada que cae, recordad que es una obligación más que contraemos. Y cuando llegue la hora del triunfo definitivo cuando vuelvan las banderas victoriosas, habremos de decir: «La España que vosotros ganasteis en la guerra, ahí la teneis Amadla y engrandecida como nosotros hemos ansiado bajo el mando del Caudillo insigne, de Franco.

¡Arriba España!

Una estruendosa ovación estalla en honor del camarada Fernández Cuesta, entonándose el Himno de Falange que es escuchado por todos los presentes, brazo en alto.

La celebración del "Día de Africa" en Ceuta

La concentración en el Estadio municipal fué una grandiosa demostración de españolismo

Ceuta, 13.—La celebración del «Día de Africa» ha revestido un esplendor inusitado. De todos los puntos del Protectorado acudieron millares de personas al Estadio de Ceuta para escuchar los discursos del Alto Comisario y del Ministro del Interior. Allí estaban presentes las Organizaciones Juveniles de Ceuta, Tetuán, Melilla y Larache, el Batallón de flechas navales de Melilla, los cadetes de la Escuela de Alféresces de Dan-Riffen y millares de afiliados a Falange Española Tradicionalista y de las JONS, obreros de la C. N. S. y musulmanes hermanos que han dado en tierras africanas una afirmación del Imperio Español.

Discurso del Alto Comisario

«Aquí tuvimos, en esta España del Sur del Estrecho, intuición del destino glorioso de Franco»

Comenzó el acto el coronel Beigbeder quien pronunció el siguiente discurso:

Autoridades, representaciones extranjeras, comisiones de Casablanca y Tánger, cadetes esperanza de la Patria, comunidades musulmanas, todos cercanos al corazón del Generalísimo, españoles, sindicatos: En nombre de todos ellos saludo al señor ministro del Interior, dándole las gracias por haber aceptado la invitación y honrar este acto con su presencia.

VISPERAS DEL TRIUNFO

Hoy se inicia el III Año Triunfal de la aurora de la victoria que dará fin a una guerra cuya grandeza trágica asombra al mundo. Son las vísperas del triunfo de Franco, y aquí quiero evocar su figura, puesto que precisamente en Marruecos se le comprende mejor en el ambiente trágico y triste de los días de prueba de 1936, cuando todo parecía perdido, y en este escenario grandioso del Estrecho de Gibraltar, custodiado por el gigante Atlante.

Todos santimos ahora la emoción de su presencia. Aunque está muy lejos de nosotros, nos parece que fué ayer cuando lo vimos. Le vimos en estas montañas cuando dirigía el paso del convoy que transportaba a España los guerreros. Allí le vimos por última vez, cuando partió para su destino, para la misión que le asignó la Providencia, que era salvar a España, sacarla de la abyección y la ignominia y fundar una nueva Patria fundada en la justicia social. Todos nuestros pensamientos van dirigidos ahora al Caudillo y nuestro corazón late al unísono en un sentimiento de común de respeto, obediencia, adhesión, fe y esperanza; esperanza: todo lo esperamos de él. Y con el Caudillo veo y vemos todo indisolublemente unido al Ejército glorioso, que él ha creado, ese Ejército victorioso que él conduce al triunfo raverdeciendo laureles que ya parecían marchitos para siempre: los laureles de nuestro Siglo de Oro y de gloria.

LA ESPAÑA DE FRANCO

El 17 de julio el Ejército de Marruecos y la Falange iniciaron aquí, en la España al Sur del Estrecho, el Aizamiento nacional, y aquí se le proclamó, antes que nadie, como Caudillo. Para nosotros será siempre el Caudillo único e indiscutible. Aquí tuvimos, en esta España del Sur del Estrecho, la intuición del destino glorioso de Franco. (Grandes aplausos).

Camaradas muy queridos de Falange Española Tradicionalista y de las JONS camaradas amados: Cuando yo os confío la organización y la dirección de los

Sindicatos nos reunimos en este mismo lugar y me presentasteis a los españoles, a los trabajadores y empresarios organizados con arreglo al punto noveno del credo de la Falange que nos legó el Ausente; yo desde esta tribuna dije: Esta es la España de Franco.

Y repito: Esta es la España de Franco, esta es la comunidad nacional; esta es una España en miniatura; esta es el bloque indestructible de los españoles alrededor del Caudillo. Vuelvo a repetirlos, camaradas de la Falange, mi

felicitación por vuestra labor abnegada y oscura que he seguido paso a paso. Habéis comprendido muy bien que vuestra misión es ser instrumento del Caudillo para llevar a cabo su obra revolucionaria y para que pueda ejercitar sus ideales que son la Revolución nacional sindicalista, crear el sentimiento patriótico exaltado hasta el delirio y, sobre todo, la justicia social; justicia, siempre justicia; atrayendo, eso sí, poco a poco, a los humildes a la Patria perdida y ya olvidada.

Ahora me quiero dirigir a los humildes, que son la preocupación constante de Franco y, por lo tanto, ellos son la Patria, la parte esencial de España, puesto que la grandeza de la Patria no se concibe sin el trabajo nacional.

LA GRANDEZA DE LA PATRIA NO SE CONCEBE SIN EL TRABAJO NACIONAL

Camaradas de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.: Proseguid sin desmayo vuestra obra pura y abnegada en esta parte de España, a sur de Marruecos. Vuestra misión no ha terminado. Es envidiable más por lo difícil, ya que las generaciones que vivimos han de sufrir todavía mucho y

han de sangrarse nuevamente para dar fruto a la nueva España. Hay que liquidar la guerra y no olvidéis que este esfuerzo no puede hacerse sin el empuje y el delirio de nuestra misión nacionalsindicalista, una de cuyas manifestaciones ha de ser el espíritu de sacrificio que ha de inculcarse a los españoles. A ellos no se les atrae con promesas de bienes materiales como hacen los marxistas, se les atraen con ideales, y os daré la receta: Justicia social y el ejemplo de Franco. A él debéis tender vuestras miradas en momentos de duda, de desalientos y de tristeza.

LA MISION DE LOS SINDICATOS

Esta es la segunda vez que hablo en público desde hace veintidós meses de gestión como gobernador general. Cuando me presentaron los Sindicatos, recordadéis que dije: Quiero dar un alma a los Sindicatos para que cumplan su noble misión. Cuando esa alma exista, será una prueba de la vitalidad de la comunidad nacional. Que los Sindicatos recobren su dignidad y el orgullo noble de vivir en la Patria de la justicia de Franco. Españoles: ¡Arriba España! (Una estruendosa ovación acogió las últimas palabras del Alto Comisario.)

Habla el Ministro del Interior

«España no podrá nunca olvidar a los musulmanes, que fueron eco fácil al grito heroico dado por nuestro Ejército»

Seguidamente el camarada Serrano Suñer pronunció un importantísimo discurso que comenzó así:

Soldados, camaradas de la Falange, musulmanes: Todos los años, en día como hoy, España recordará a sus heroicos hijos que el 17 de julio de 1936 defendieron las libertades y el honor de la Patria. Aquel puñado de valientes que dirigidos por su Gran Capitán, que aquí, de esta punta del continente africano, agitando banderas y blandiendo espadas para abrir los caminos del cielo y del mar, que la tradición habían cerrado, salieron un día para salvar a España y para salvar al mundo y escribieron una de las más altas proezas que la Historia registra.

Desde entonces, ¡cuántas cosas, cuántos recuerdos, cuántos sacrificios, cuántos héroes, cuántos mártires! Melilla primero, Tetuán después, Ceuta, Larache, Alcázar. ¡Todos los poblados de la zona! ¡Cuántos recuerdos se agolpan ahora sobre el pensamiento entero de España!

AFRICA, VIVERO DEL MOVIMIENTO

Los primeros mártires de la Cruzada, los valientes Boza y Reinos, presentes en nuestros recuerdos y en nuestro corazón, y después, en marcha ya a la guerra de reconquista, aquellos otros salidos de aquí, caídos en la tierra ganada. Vuestro gran héroe, la gran figura militar y revolucionaria, el teniente coronel Seguí. ¡Teniente coronel Seguí! (El público contesta unánimemente: ¡Presente!). Y el teniente Ramos, caído en el Jarama, y tantos otros cuyos recuerdos y cuya anulación aquí es empresa inasequible para mi memoria.

Y juntos a los que cayeron también para gloria de España, tantos otros firmes en sus puestos de honor y de combate. De aquí salieron Euzogay So-

lans, Asensio y Castejón, Bautista Sánchez, El Mizziám, Yagüe, Gazapo, Valiño, Barthomen, Delgado Serrano, Tella, Barrón, Zunico y tantos otros que están resuñidos, representados aquí por la noble figura del alto comisario, de este gran coronel del Ejército de España don Juan Beigbeder, alto exponente de las virtudes de nuestros soldados, que hermana con el ímpetu con la inteligencia, el valor con la cultura.

UN RECUERDO AL JALIFA Y AL GRAN YISIR

Y Su Alteza Imperial el Jalifa, que con toda generosidad y sin reservas, en la hora primera, dió su aliento a la santa rebelión para salvar a la Patria. Y la gallardía del Gran Visir en aquella hora primera, difícil, cuando el Generalísimo Franco volaba por los cielos azules de España con rumbo a estas tierras de Africa, mientras otros aviones

del enemigo, de este enemigo contumaz en la patraña, que ahora otra vez aturde los oídos del mundo con esta única propaganda de sus humanitarismos y del sentido patriótico de independencia de su guerra, que ya en aquellas horas primeras empleó sus aviones para dejar caer las bombas sobre las mezquitas, sobre las ciudades abiertas, desgarrando el cuerpo de inocentes mujeres y de pobres criaturas.

Entonces el Gran Visir, gallardamente, paseó por las calles de la zona levantando el ánimo de todos; por eso Franco, él mismo, puso en su pecho los laureles de la Cruz de San Fernando.

Yo, en esta hora quiero lanzar aquí un proyecto, lanzar una iniciativa. Yo digo que porque de aquí salieron decididas a no volver sin el triunfo, resueltas a vencer o morir, cuando la guerra termina, pronto, ya aquí, cargadas de glorias, mojadas en sangre, bañadas en sol, aquí volverán las banderas victoriosas de España, que de aquí salieron aquí, en tierras de Africa, aquí tienen que volver a aquellas del Llano Amarillo, de Ketama, para ser encuadradas entre los viejos cedros que presenciaron el juramento de los oficiales de nuestro Ejército de entregar sus vidas para salvar la Patria. (Aplausos entusiastas.)

Y aquí, en el año tercero de la guerra, que hoy empieza, en los primeros meses de este año—año de la victoria—, allí, estremecidos los aires por nuestros himnos de guerra y de muerte llenos de cantos y rezos, allí las banderas gloriosas de rodillas recibirán el homenaje y la gratitud de todos los españoles y del mundo entero, al que salvaron de la barbarie.

LOS MUSULMANES, ECO FACIL AL GRITO HEROICO DE NUESTRO EJERCITO

Llegada esa hora, nosotros, España no



podrá nunca olvidar a los musulmanes, que fueron eco fácil al grito heroico dado por nuestro Ejército. Nosotros tenemos una antigua relación de hermandad con este pueblo marroquí, decía bien hace un momento el secretario de la Comunidad musulmana de Melilla, que a los pueblos que vivieron en este lado y en el otro lado del mar, la nación que data de más de veinticinco siglos con anterioridad a la conquista romana, jamás han sido motivo de separación, sino de unión, el Mediterráneo y el Estrecho, flanqueado por las columnas de Hércules, las mismas que hoy dan guarida de honor a los brillantes cuarteles del escudo imperial de España.

Los musulmanes saben que nunca podrán conocer su historia y su civilización si no pisan nuestras piedras españolas de Aragón, Levante y de Andalucía.

Allí, en Córdoba, y en Granada, en Sevilla y en Toledo, existen los monumentos más altos de su cultura, como existían también aquellos códices magníficos en El Escorial, que la barbarie roja ha saqueado.

Esta relación, que fué convivencia en su presencia en España, produjo como fruto aquella típica civilización. Gracias a ella, en la Edad Media pudieron darse aquellos emporios de cultura, que fueron el Califato de Córdoba y el reino de Toledo.

LA PUGNA DE DOS CIVILIZACIONES

La actual agitación en que el mundo se debate está producida por el afán por la pugna de dos civilizaciones contradictorias de ejercer su dominación. Es la pugna entre las «dos ciudades» de San Agustín, que en el actual momento histórico está entablada entre el comunismo y el comunismo. El comunismo, que significa la interpretación materialista de la vida y de la historia, que es la desfiguración de la masa, de lo amorfo, de lo antijerárquico, que es la negación de Dios, y la negación de la Patria.

De otra parte, el fascismo, el nacionalsindicalismo, que es la interpretación espiritualista de la vida y de la historia, que es la afirmación de la autoridad de un orden jerárquico y de un principio superior.

El comunismo, es la esclavitud y el resentimiento; el nacionalsindicalismo es la hermandad y es la armonía de las partes de los individuos en el todo del Estado nacional.

Por eso el Islam no puede estar con la primera de estas concepciones, porque el Islam es espiritualista, porque afirma el más allá; porque es monoteísta; porque rinde tributo a la corteza, como forma la más delicada. Por eso, como dijo un poeta de la Falange, el Islam está con nosotros, porque sabe que la misma horda asiática, la horda de los sin Dios, que arrasó las agujas de nuestras Catedrales, hubiese derribado también los minaretes de sus Mezquitas (el auditorio musulmán aplaude al orador).

LA POLÍTICA DE NUESTRA GUERRA

Ahora quiero brevemente ocuparme de la política de nuestra guerra. Todos sabemos el por qué de la lucha, el por qué del Alzamiento, que se produce contra el crimen y el deshonor. Y la figura gloriosa de Calvo Sotelo, todos los años por esta fecha, a la conciencia del mundo, se levanta como acusador incontestable de nuestro enemigo, como la justificación más alta de la legitimidad y del sentido de nuestro Movimiento. Mientras esto está claro, precisa insistir otra vez en el objetivo de nuestra lucha. ¿Para qué luchamos? Hay gentes, espíritus demasiado superficiales, demasiado cómodos, y ese es el peligro; la vida cómoda, la vida cómoda, la vida tranquila, amasada con claudicaciones. Creer que la finalidad es tan corta, que queda reducida a sustituir unos hombres por otros. Menos finalidad es ésta, para un ser

ficio tan grande. ¡Franco, el Caudillo y jefe de España, no ha convocado para cosa tan pequeña a la juventud española; no le pide su sangre ni el esfuerzo de sus muertos, para una finalidad tan pequeña! La lucha no se produce para volver al pasado, para defender intereses de grupo o de clases; para defender ninguna posición pequeña. Jamás cometeríamos, si ésta fuera la finalidad de la guerra, una traición enorme a los que murieron por la grandeza de España. (Clamorosos aplausos). La guerra se produce para algo más alto y más noble, y para ello ha de ser la victoria.

LA RESTAURACION DE NUESTRA PATRIA

Para restaurar la Patria para reintegrarla a su plenitud histórica, para dar entonces a todos los españoles la justicia y el pan. (El público aplaude entusiasmado). Esta noble finalidad a que nos lleva nuestra Revolución nacional, sindicalista tiene dos únicos enemigos claros y conocidos: de una parte, la demagogia, de otra parte la reacción. Pues bien: ni demagogos ni reaccionarios preterecerán y los designios intangibles, revocables de nuestra Revolución nacional serán realizados. (Grandes aplausos). Lo serán, porque lo exige la sangre de nuestros muertos, la sangre de nuestro hermanos martirizados, que ha de ser la semilla que germinando en las tierras profundas de España producirá, como fruto, las creaciones positivas de la revolución. Lo exigen ellos: lo pide el Ejército, que en sus calidades combatientes y mejores siente, entendiéndose y ama la revolución mejor que nadie, porque mejor que nadie conoce el esfuerzo terrible de la guerra. (Grandes aplausos). Y será, además, porque quiere la Falange, y porque lo manda Franco, y Franco y Ejército, Franco y Falange, con Franco y España, y Franco y España son invencibles. (El público aplaude frenéticamente. Los gritos de ¡Franco, Franco, Franco! son lanzados durante largo rato). Franco y España son invencibles, y nadie ni nada se cruzarán ya en los anchos caminos por donde va a la realización de su destino.

Y ahora, a esta retaguardia, a nuestra retaguardia, donde hay tantos españoles dignos del esfuerzo de los que luchan, pero donde también hay, por desgracia, gentes dispuestas todavía a especulación política y económica, vampiros que quieren medrar con la sangre de nuestros muertos, yo tengo que decirles—una vez más se lo digo desde el «Boletín del Estado», se lo digo usando la potestad de mando y de ordenanza del Gobierno, pero lo repito aquí a todos los vientos de España—: Si las sanciones de orden pecuniario, si las privaciones de libertad no son medios de coacción o de intimidación bastante para frenar su codicia o su rapiña, acudiremos pronto a la imposición de las penas adecuadas. (Clamorosos aplausos).

¿Que la vida es incómoda? ¿Que duda cabe que es incómoda! Pero más incómoda es para nuestros hermanos que sufren en el cautiverio y para nuestros bravos soldados que viven en las trincheras. ¡Incómoda, sí! Pues es preciso que nos eduquemos nosotros y que todos eduquemos en esta idea, españoles. Estas incomodidades que la lucha y la revolución imponen, estas incomodidades no basta soportarlas: hay que amarlas, hay que amarlas fervorosamente, porque ellas son necesarias para hacer la Patria palmo a palmo, institución a institución, hasta las más altas. (Aplausos).

FRANCO CUMPLE LO QUE PROMETE

Quiero, para terminar, referirme brevemente a este concepto filosófico del mundo. Hay pueblos que no conciben la unidad del género humano; hay pueblos que son mercaderes de la civilización; creen que unas agrupaciones humanas tienen un destino inferior a

El 'Día de Africa en Granada'

Los flechas izaron las banderas del Jalifa y la Nacional, en el Hospital musulmán

A las once de la mañana del domingo, una centuria de flechas y pelayos partieron del barrio de Figares, donde se concentraron hacia el Hospital Musulmán portando una bandera del Jalifa y otra Nacional para ser izada en dicho establecimiento y rendir al mismo tiempo el homenaje de adhesión y simpatía a nuestros hermanos africanos.

Esperaban a flechas y pelayos en la puerta del hospital, el director del mismo y comandante médico, don Miguel Guirao, que estaba acompañado de su señora, camarada del tabor de Larache, señor García, capitán del mismo, capitán médico señor Sánchez Joiré, teniente del tabor señor Gámez y el médico de guardia don Miguel Alarcón, personal sa-

nitario y las enfermeras que prestan servicio, y todos los moros hospitalizados que recibieron a los pequeños con cariño y simpatía. Formada la centuria ante la puerta del hospital se verificó el solemne acto de izar las dos banderas lo que se efectuó a los acordes del himno al Jalifa y el Nacional, que fué ejecutado por la banda de música de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. que acompañó a la centuria en la formación.

Terminada la brillante ceremonia que resultó emocionante, el señor Guirao dió unos vivas al Caudillo, Jalifa, a España y un ¡Arriba España!, que fueron calorosamente contestados.

Finalmente y ante el personal del Hospital y moros, desfilaron los flechas con gran marcialidad.

EL DESFILE ANTE LOS MANDOS DE FALANGE

La centuria de flechas y pelayos continuaron por la Avenida de Calvo Sotelo, Gran Vía, Reyes Católicos, Puerta Real y en el Embovedado y ante la monumental tribuna levantada por la Jefatura de Propaganda y en la que se encontraba el Jefe Provincial accidental de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., jefe provincial de Propaganda, delegado y secretario provincial de Auxilio Social delegado provincial de Información, secretario y administrador provincial de Propaganda y los secretarios provinciales de la C. N. S. y de la Organización Juvenil, desfilaron con gran marcialidad, regresando al barrio de Figares donde se disolvieron.

El desfile de los simpáticos falangistas por las calles del recorrido, fué presenciado por numeroso público que los aplaudió con cariño.

Dirigiéndome al representante de Su Alteza Imperial el Jalifa, yo tengo que recordarle, que cuando los peregrinos musulmanes volvían de la Meca y se detuvieron en nuestro Alcázar de Sevilla Franco, el Generalísimo de los Ejércitos españoles, dijo que «cuando floreciesen los rosales de la paz, para vosotros serían las flores mejores».

Yo, en estos momentos, musulmanes, no vengo más que a decirles que esto dijo Franco, que vosotros, sabéis es honor, es valor, es poder. Franco, vencedor; Franco que promete y cumple. (Todos los musulmanes, entusiasmados, puestos de pie, aplaudieron, poseídos de gran emoción). Y ahora, todos, levanten nuestros brazos al cielo y con ellos nuestros corazones y nuestro pensamiento emocionado y pidamos a Dios que, con la misma generosidad con que bendice nuestra guerra, bendiga también nuestra Revolución; y así, España será ya para siempre, un país fuerte, grande, libre y unido. Y por eso a todos pido que, renovando ahora en estos gritos un juramento que no quiebra ni la muerte, respondais a mis voces: ¡España, España, España! ¡Franco, Franco, Franco! ¡Arriba España!

(Todos los asistentes al acto—unos cincuenta mil—respondieron clamorosamente a los gritos lanzados por el señor Serrano Suñer, tributándole una clamorosa ovación que duró varios minutos viéndose obligado a saludar el ministro, brazo en alto, a las aclamaciones que sucesivamente se fueron produciendo.)

El acto terminó a los acordes de los himnos «Orjamendi» y «Cara al sol», y del himno nacional, que fueron escuchados en rígida actitud de firme brazo en alto.

Se inaugura el "stand" de la Jefatura provincial de Propaganda

Con la sencillez de todos los actos de la Falange, se inauguró el domingo a las siete de la tarde, el artístico «stand» que la Jefatura Provincial de Propaganda

Se inaugura el "stand" de la Jefatura provincial de Propaganda

Con la sencillez de todos los actos de la Falange, se inauguró el domingo a las siete de la tarde, el artístico «stand» que la Jefatura Provincial de Propaganda

Se inaugura el "stand" de la Jefatura provincial de Propaganda

Con la sencillez de todos los actos de la Falange, se inauguró el domingo a las siete de la tarde, el artístico «stand» que la Jefatura Provincial de Propaganda

Se inaugura el "stand" de la Jefatura provincial de Propaganda

Con la sencillez de todos los actos de la Falange, se inauguró el domingo a las siete de la tarde, el artístico «stand» que la Jefatura Provincial de Propaganda

Se inaugura el "stand" de la Jefatura provincial de Propaganda

Con la sencillez de todos los actos de la Falange, se inauguró el domingo a las siete de la tarde, el artístico «stand» que la Jefatura Provincial de Propaganda

Se inaugura el "stand" de la Jefatura provincial de Propaganda

Con la sencillez de todos los actos de la Falange, se inauguró el domingo a las siete de la tarde, el artístico «stand» que la Jefatura Provincial de Propaganda

Se inaugura el "stand" de la Jefatura provincial de Propaganda

Con la sencillez de todos los actos de la Falange, se inauguró el domingo a las siete de la tarde, el artístico «stand» que la Jefatura Provincial de Propaganda

Se inaugura el "stand" de la Jefatura provincial de Propaganda

Con la sencillez de todos los actos de la Falange, se inauguró el domingo a las siete de la tarde, el artístico «stand» que la Jefatura Provincial de Propaganda

«El pueblo español necesita su revolución por dos grandes cosas largamente anheladas: Primero, la devolución de un espíritu nacional colectivo; después la implantación de una base material, humana, de convivencia entre españoles.»

JOSE ANTONIO

ha levantado en la plaza del Cam-pillo, para la venta de folletos y libros del Movimiento.

Asistió el Jefe Provincial de Propaganda y todos los cargos afectos a dicho departamento, la Jefe local de la Sección Femenina y las bellas camaradas que han sido encargadas de la venta de los libros y folletos.

El «stand», de una gran belleza, mide 4 metros de frente y 6 de anchura, tiene planta cua-

drada, y a él se unen dos mamparas con celosías y escudos con yugos y flechas. Una insignia de Falange, iluminada, corona la con-nisa. Dos mastiles soportan gallardamente con las banderas nacional y nacionalsindicalista.

Durante el domingo y el día de ayer, la concurrencia ante el «Stand» fué bastante grande, realizándose una venta magnífica por las camaradas de la Sección Femenina.

Las autoridades granadinas visitan y obsequian a los musulmanes atendidos en el Hospital Marroquí

Un te, discurso en árabe y melodía de «guenbri»

Tarde gratísima fué la del 17, porque al recuerdo y homenaje que las autoridades granadinas y la Falange dedicó a los musulmanes acogidos en el Hospital Marroquí, se unió el entusiasmo agradecido de estos, que se elevó en vivas y jarrabas fervorosas, y también por la presencia de un numeroso grupo de mujeres de la Falange, que acudieron a repartir los obsequios a los heridos, para que el acto tuviese una emoción más cálida y alegre.

Acudieron al Hospital Marroquí en el que ondeaban las banderas nacional y jafiana, las siguientes autoridades: general jefe del III Cuerpo de Ejército, D. Antonio González Espinosa, general jefe de la 32 División, D. Lorenzo Tamayo Orellana; gobernador militar, D. Rafael Lacal y Pérez de Ayala; gobernador civil, D. Esteban Samaniego; alcalde, camarada Gallego y Burín; presidente de la Audiencia D. Jesús Marquina; jefe provincial accidental de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.; Rector de la Universidad, D. Antonio Marín Ocete; presidente interino de la Diputación, coronel Comas; gestor municipal, Sr. Martínez Lumbreras; coronel del Regimiento de Artillería, Sr. Peñuelas; jefe local de la Sección Femenina de Falange; delegado provincial de Asistencia a Frente y Hospitales, Información Justicia y Derecho, y Propaganda; secretario provincial de Organizaciones Juveniles; Secretario local de Falange; encargado de Protocolo, Delegado de Prensa y Propaganda del S. E. U. y otras personalidades.

Fuero recibidos por el comandante médico, director del Hospital Marroquí, D. Miguel Guirao Gea teniente Sr. Valdecasas; y no tables. Si Mohamed Ben Hammed, Si Lahamid Ben Abdinbi Es miki, y Si Layachi Ben Hasán Talhe, y el personal facultativo, entre el que se encontraban las bellas enfermeras Clotilde Herrera Lisana, Expiración Esteve, María Pepa Pérez de Sevilla, Sra. Vda. de Roldán, María Julia Guitard, Josefa Velasco Velasco, Encarnita Guirao, Anita Pérez, María Teresa Mitijanz, y Tránsito Márquez.

Seguidamente comenzó la visita a las bien acondicionadas salas en las que se hayan hospitalizados los musulmanes.

uniformadas y rientes, y un grupo de Damas Visitadoras del Soldado presidido por la Sra. de Peñuelas y Sra. de Valdecasas, fueron recorriendo todos los techos seguidas de las autoridades, y entregando a los encamados, los obsequios que les hacía el general jefe del III Cuerpo y organismos granadinos.

El alcalde, camarada Gallego, entregó a cada hospitalizado 10 pesetas en nombre del Ayuntamiento, recibiendo los heridos moros un paquete de caramelos, dos paquetes de tabaco y un libro de papel de fumar, de Asistencia al Frente, y Hospitales un par de alpargatas, de la Jefatura local de Falange, 5 pesetas en metálico, del general González Espinosa, y otras 5 pesetas, una tarjeta postal con el retrato del Caudillo, y alpargatas a los necesitados, donado por la Junta de Damas Visitadoras.

Terminado el reparto, en el que se sucedieron los detalles de emoción y simpatía, charlando detenidamente las autoridades con los enfermos, fueron obsequiados los visitantes en el cafetín moro del Hospital.

Allí, en el ambiente típicamente musulmán, oyendo música árabe, se sirvió el té aromado con hierbas olorosas, a estilo marroquí, y se escuchó la palabra del comandante Guirao que en árabe se dirigió al auditorio, siendo contestados entusiastamente sus vivas por los Soldados africanos. El texto del discurso, traducido después a las autoridades por el Señor Guirao es el siguiente:

Soldados; Amigos; hermanos: España entera, la España Azul, quiere hoy testimoniaros el agradecimiento con que os mira a su

lado. En las fiestas nacionales os dedica el primer día.

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. junto con las autoridades viene a visitaros y a haceros un regalo Tomadlo.

Ya veis como os tratamos, como hermanos. Cuando volvais a vuestras casas, os acordareis de España, que derramó su sangre mezclada con la vuestra en el campo de los caballeros el frente de batalla.

Conferencia del Catedrático don Gonzalo Fernández de Córdoba, en la Universidad

El domingo a las siete y media de la tarde tuvo lugar en el Paraninfo de la Universidad la anunciada conferencia pronunciada por el culto catedrático de Derecho Internacional, don Gonzalo Fernández de Córdoba, sobre el interesante tema «España y su política internacional en Marruecos».

El acto fué presidido por el rector de la Universidad señor Marín Ocete, acompañado del secretario del Gobierno civil, señor Hita, en representación de la primera autoridad gubernativa; fiscal jefe, señor González Donoso; jefe local de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, camarada Hernáiz; el alcalde señor Gallego y Burín; el decán de la Catedral, señor Cervero Tormo, en representación de nuestro venerable Prelado, y el presidente accidental de la Diputación provincial, comandante de Artillería señor Comas.

Abierta la sesión por el rector, su abrió a la tribuna el conferenciante, que fué acogido con nutridos aplausos por la numerosa concurrencia.

Comenzó el orador diciendo que por vez primera después del glorioso Alzamiento nacional vuelve a hablar en la Universidad granadina, de tan gratos recuerdos para él, y al hacerlo quiere en primer lugar rendir un homenaje sentido y fervoroso a los estudiantes y en general a la juventud española que a costa de su sangre y de su vida está realizando el prodigio de llevar a cabo la epopeya que bajo el nombre de guerra civil se está desarrollando en España.

Seguid como hasta ahora. ¡Viva Marruecos! ¡Viva vuestro Jafifa! ¡Viva el Generalísimo Franco! ¡Arriba España!

El Director del Hospital fué muy aplaudido, y seguidamente, un moro interpretó algunas melodías al son de su «guenbri», terminando poco después la visita con los himnos «Oriamendi», «Cara al Sol» y Nacional y numerosos «Arriba España!» y «Viva el Caudillo!».

Para abrir nuevos cauces a los destinos de la Patria. Para esa gloriosa juventud debemos tener nuestro aplauso y nuestra gratitud. Para los caídos, nuestro más emocionante recuerdo.

Se refiere a la participación de Marruecos en el Alzamiento nacional y dice que en aquella zona se había creado una sensibilidad despecial; era el receptáculo de las angustias de la Patria; por eso Marruecos se creyó en el deber de acelerar su adhesión a la causa de España.

El Ejército marroquí con su sentido perfecto de nuestra causa, cruzó el Estrecho para venir a España al saber que aquí se luchaba por Dios y por la justicia, sellando, con su sangre en lazo indestructible con los españoles, esta hermandad, base del floreciente porvenir de nuestra nación.

Siguió después explicando cómo va reduciéndose la zona de influencia de España en Marruecos, deteniéndose en el acuerdo francoespañol, por virtud del cual prosiguió esa reducción, lo que dió lugar a que los colonistas franceses echaran a vuelo las ampanas en señal de triunfo.

Concluyó exponiendo el conferenciante que cuando en la lucha emprendida por España contra el comunismo se haya triunfado, entonces será llegada la hora de abordar el problema político de Marruecos.

El señor Fernández de Córdoba fué ovacionado al terminar su brillante disertación.

Gran verbena con motivo del III Año Triunfal Se celebró en el Fargue

Entusiasmo y alegría extraordinaria reinaron en la verbena que patrocinada por la Fábrica de Pólvoras se celebró en la noche del domingo en su local de Tenis al cumplirse el III Año Triunfal.

Con gran animación comenzó la fiesta en una agradable noche. Bandera Nacionales y del Movimiento, el retrato del Caudillo, nombre de generales con sus hechos de armas más importantes y una gran iluminación realzaban la fiesta.

Gran cantidad de bellas señoritas daban a la verbena un encanto particular.

Se sirvió un espléndido chocolate y terminado este, los jóvenes asistentes bailaron hasta bien entrada la noche.

Fuó un momento de verdadera emoción cuando al dar las doce se pintó en una gran franja de tela el guión indicando el III Año Triunfal, interpretándose por la banda de la Fábrica el himno nacional siendo escuchado brazo

Las Damas Visitadoras del Soldado estuvieron en los Hospitales de Sangre

Grupos de señoras de esta Asociación para solemnizar la fecha del glorioso Movimiento, visitaron en la tarde de ayer todos los hospitales de sangre que hay en nuestra ciudad haciendo entrega a cada uno de los heridos y enfermos de un retrato de nuestro insigne Caudillo y cinco pesetas que hacen un total de 4.985 las entregadas. Asimismo se dieron a los directores lotes de alpargatas con destino también a nuestros bravos soldados.

La encargada de P. y Propaganda.

¡Arriba España!

en alto, vitoreándose a Franco y a España.

Nuestra más cordial felicitación al director y demás jefes del Establecimiento y en particular al teniente don Juan Gómez Infante, que dispusieron todo con un gran acierto.

Para esta noche, último día de la verbena, se hace saber para todos cuantos quieran subir que habrá camiones de la Fábrica, saliendo de la Plaza Nueva desde las nueve en adelante.

Peinados ARTÍSTICOS
Permanentes ARRUFAT
desde 3 pesetas
Salamanca 1 Esquina a Bihrrambla

CHOCOLATES PEÑATORO
Alimento ideal de todos los hogares

Nuestros Sindicatos en la Revolución Nacional

No es posible hablar de la Revolución Nacional, sin tener en cuenta lo que en ella son y representan nuestros Sindicatos. Por esto, en el día de hoy al hablar de éstas dos cosas, hemos creído que nadie podía hacerlo mejor que el Excmo. Sr. Ministro de Organización y Acción Sindical camarada Pedro González Bueno, por lo que insertamos literalmente la parte del discurso «referente a la ordenación sindical en sus líneas generales» que dicho Señor Ministro pronunció en Bilbao el día 30 de abril de 1938.

«El Fuero del Trabajo establece los principios fundamentales de la Organización Sindical. Ya cabeis que será unitaria, total y jerárquica. Tiene como elementos básicos los Sindicatos verticales, verdadera milicia en la que se encuadran los distintos elementos que intervienen en el cumplimiento del proceso económico, dentro de una rama o servicio, para conquistar un constante progreso moral y social y procurar una mayor perfección en la producción y en la distribución de riqueza. Su actuación estará presidida por las ideas de honor, hermandad y servicio.

El Sindicato vertical no será defensa de una clase, ni de un interés, ni resistencia ni estorbo: será colaboración, ayuda, estímulo, cauce por el que las inquietudes en el campo de la producción llegarán al conocimiento del Poder Público, y obligado instrumento de que éste habrá de servir para la solución de sus problemas.

El Sindicato vertical no es un instrumento económico más, es una organización, única para cada rama o servicio, basada en un sentido espiritual de la vida, que, con la aplicación de los principios de nuestra doctrina, ha de facilitar la solución de los problemas de tipo económico y social.

El trabajador entra a formar parte del Sindicato con su plena personalidad humana. Nosotros no podemos, ni queremos, considerar el «Homo oeconomicus»: para nosotros el trabajador es el hombre íntegro que trabaja, que ama, que sufre y que piensa.

En el Sindicato formarán desde el más humilde trabajador y la más modesta empresa hasta los más poderosos. El Sindicato se elevará desde el pequeño pueblo hasta la Nación.

Cada Sindicato vertical constituirá un todo orgánico integrado por individualidades privadas y sociedades o entidades jurídicas, que conservarán en el conjunto de que forman parte su personalidad y las funciones que de ella derivan.

Dependerá además de cada Sindicato, o de varios Sindicatos, numerosas asociaciones de diferente tipo, que realizarán funciones precisas y necesarias y una parte o a la totalidad de intereses que en éste Sindicato o grupo de Sindicatos intervienen. Serán algunas de las ya existentes, debidamente transformadas, y las que se formen como consecuencia de la propia vida social: me refiero a las Cooperativas, Mutualidades, Pósitos, servicios de tipo económico, de distribución de productos, etc.

El conjunto de cada Sindicato tendrá así con una ordenación general idéntica, su estructura peculiar, adaptada a las necesidades de la rama o servicio correspondiente.

De la misma manera, con normas funcionales y de características uniformes, en cada Sindicato se desarrollarán aquellas actividades que estén más de acuerdo con los intereses que en él intervienen y hasta con las costumbres y modos de vivir de los trabajadores que lo integran.

Las jerarquías sindicales, en la provincia, la zona económica y la Nación, se agruparán en casas Sindicales que estarán dirigidas por una autoridad más alta, que estará en relación directa con el Gobierno; la casa Nacional-Sindicalista será el Ministerio de Organización y Acción Sindical. La misión principal de estas Autoridades será enlazar los intereses económicos, estimular las actividades de los sindicatos, facilitar una permanente y constante relación de éstos con los servicios técnico-económicos del Estado y ejercer las funciones de vigilancia e intervención del Estado en el Sindicato.

De esta manera, en cada provincia y en cada zona económica habrá un constante contacto de todas las fuerzas de la producción con los servicios técnico-económicos del Estado, y el Partido tendrá sus representantes encargados de mantener siempre vigoroso el espíritu de nuestro Movimiento en el campo de la economía.

Será entonces posible encontrar solución a muchos problemas de carácter local o provincial y de zona económica, sin necesidad de la intervención directa del Ministro correspondiente, y sin que por ello se pierda la indispensable unidad de criterio. Se podrá así llegar a una descentralización lógica que, sin romper la autoridad y la disciplina y respondiendo a una unidad de normas y de política, se adapte a las circunstancias de tiempo y de lugar.

Para entender de los problemas nacionales, probablemente, se creará un Gran Consejo Económico presidido por el Caudillo.

“Un Estado para el pueblo y no un pueblo para un Estado”

FRANCO

Sólo por esta vez...

Ahora tenemos un Estado

No hubiéramos vuelto sobre nuestras palabras de indignación, si no lo considerásemos necesario; no estamos acostumbrados a perder el tiempo ni el espacio en futesas, ni a malgastar energías en hinchar globos. Pero del hecho que dió lugar a nuestro editorial del pasado lunes se desprende una lección política que no queremos pasar inadvertida. Es bien clara la lección: el Estado Nacional Sindicalista no tiene nada que ver con aquel otro Estado, llamado liberal, que se inhibía ante las maniobras de unos caciques provincianos; ni tolera que cualquiera, enfermo de vanidad y terco en su ceguera, se dedique a explotar (como siempre) nuestra fe religiosa, para organizarse una plataforma que le permita pasar una esponja a su larga cuenta de equivocaciones y dobleces.

España ya no vive en 1931 ni en 1932 ni siquiera en 1934; los españoles — y los católicos especialmente — hemos aprendido duras lecciones, pagadas a precio de nuestra propia sangre. Lo anterior al 18 de julio, pasó ya; pertenecemos a la historia. Es «un agua pasada» que no pueda volver, porque su curso se ha enturbiado y tiene reflejos rojizos. Pero el estado no es ya un espectáculo impasible.

Es perfectamente lícito que una persona sobre la que no pesa ninguna determinación judicial cruce la frontera y venga a vivir en silencio las satisfacciones y amarguras de los demás españoles. Pero no es este el caso. Lo que debió ser un acto de adhesión a nuestra Causa fué, por voluntad de algún cacique menos «cándido» de lo que parece, una demostración inicial de hostilidad contra el Estado vigente. Simple «error», nada más. Porque tomaron por realidad sus deseos, y dieron crédito a algún rumor extendido por labios interesados, se dijeron los «cuatro gatos» de turno: «Esta es la nuestra! Y su cerebro de serrín urdió la trama del sainete.

Cae ya dentro de lo delictivo el que un español haga ostensible acto de desacato al Saludo Nacional, declarado obligatorio por nuestro Caudillo. Es simbólico también que el acompañante sea un tal J. J. González, pollo de 27 años, con pasaporte caducado y, naturalmente, en edad militar; todo lo cual no le impidió marcharse a los dos días con su «cabecilla».

Viaje tan aventurero había de encontrar su «Rábida» para descansar: una dehesa y «castaños», muchos «castaños» alrededor. ¡Veinticinco «chuchos», veinticinco! preparados para los huéspedes. Las dos noches durmieron en la finca cuarenta personas, reunión que por cierto, cae dentro del apartado C) del Bando que declara el Estado de Guerra.

Hemos sentido no estar allí; confesamos avergonzados nuestra falta. De esa manera no hubiéramos necesitado preuntar las conversaciones oídas. Hemos llegado a saber, por ejemplo, que el hospedero reputaba por caducados los 26 Puntos y todo esto del Estado totalitario. «¡Vendrás bajo palio!» «No hay más remedio que obedecer POR AHORA al Caudillo». A sus íntimos, ha dicho en secreto otro cacique «baleárico» que a José María «se le ha ofrecido el Gobierno», pero éste no aceptaría más que con una condición. «¿Qué terrible condición será esa? Pues algo tremendo, definitivo: que el Gabinete lo formarían cinco militares y cinco paisanos». «¿Qué les parece? ¡Hay talento o no? ¡Ah! Desde entonces España, los viejos, los grandes, los chicos, hasta nuestros botones, todos están atemorizados. ¡¡ Nos han puesto condiciones!

Pero no es esto todo. «Durante la República, el único subterfugio he sido yo; pero no me han dejado los médicos. ¿A quién han tenido que pedir permiso los demás españoles?

Si la reunión era legal, el que todos los días fueran y vinieran coches particulares y de alquiler, también carecía de importancia. Lo bueno era que con las visitas, incluidos los que vinieron desde Cabrillas, anduvieron ya cerca «de los trescientos». En fin, no vale ya la pena detallar. Los dos días que duró el sainete, hasta el regreso a Portugal, se agotaron las existencias de melindres e insensateces.

Prometemos no hablar más del asunto, porque España tiene más que hacer.

Está bien claro que en dos días de estancia en España se han cometido delitos políticos de reunión y de difamación de los gobernantes. Lo que sucede también es que ahora la justicia alcanza a todos, y nadie puede conspirar impunemente contra el Estado, que tiene plena conciencia de sus deberes y ha abierto el correspondiente sumario para aclarar los hechos y las complicidades.

Estos antifascistas desafectos al régimen, están equivocados por completo. No existe en España un Estado liberal, pero tampoco estamos regidos por hombres que se confíen, como aquellos que hicieron paternalmente la prosperidad de España, en siete años de Dictadura. Tenemos ahora un Estado Combatiente, Militar, que vive en bandadas de campaña y hace la guerra. Un Estado nacido contra aquella falsificación de la Política que murió en el amanecer del 17 de julio de 1936; y que no ignora ninguno de sus deberes, ni siquiera el de hacer Política verdadera. Una Política contra los políticos rastrosos y de vuelo corto. Porque gobernar es conducir a un pueblo hacia sus destinos; y para que este pueblo pueda y quiera ser conducido, se necesita su adhesión, que hay que conservar cada día con actos políticos. Que Política es, precisamente, gobernar. Y no hay Estado apolítico. Este Estado es lo suficientemente fuerte y sereno para saber esperar la hora en que hace falta dar un manotazo; que nadie se interponga en el camino de España, ni se fíe de las apariencias. En España hay un Poder; un Poder de veras, un Poder que PUEDE. Y QUE SABE DONDE VA. (De «Libertad», de Valladolid).

TEATROS Y CINES

CERVANTES

Hoy se despiden la compañía de varietés con un programa selecto.

Todas las atracciones ofrecen lo mejor de su repertorio.

Se destacan Carmelita Navarro, original bailarina; Duo Astur, con cantos asturianos, y los clowns Gaston Pachely, asombrosos cómicos.

La función dará comienzo a las 10'45.

CHOCOLATES

ROCIO

Especial para crudo

"El imperio de la Justicia es uno mismo para todos: someterse a ella y distribuirla equitativamente es el modo más exacto y eficaz de servir a la Patria" (Camarada Gallego y Burín)

(Viene de la página 4)

Seguidamente subió a la tribuna de los oradores el camarada Antonio Gallego y Burín, alcalde de Granada, pronunciando este bello discurso:

Soldados de España! Camisas azules de la Revolución Nacional, Pueblo de Granada:

Hoy, 18 de Julio de 1938, se cumple el II Aniversario de aquella fecha en la que, por vez primera, lucharon unidas, bajo nuevos cielos la vieja bandera, amarilla y roja de la Nación y de la Tradición, y la nueva, roja y negra, de la joven Falange Española, símbolos ambas de la resurrección de un pasado glorioso y del anuncio de un porvenir iluminado por explosiones de brava juventud. Dos años, desde aquel 18 de Julio que marcaba el comienzo de la resurrección de España que, al cabo de estos años de lucha terrible está lograda, gracias al impulso de esas dos grandes fuerzas: la tradición renacida y esa juvenil ansia de claridad de futuro; fuerzas que supo encauzar y encuadrar el Ejército en este gran Movimiento, que salvó aquella España deshecha, turbada por el crepitar de las pistolas, ensombrecida por el humo de los incendios y envilecida por los asesinatos oficiales, que sellaban con el eterno sello de la muerte los labios que pronunciaban su nombre y paralizaba los corazones que se sentían capaces de latir con su emoción.

Nunca es más santa la rebeldía que cuando se levanta contra la negación de los valores del espíritu y cuando viene a romper con las tiranías. Y así era esta rebeldía de España que, iniciada en las llanuras de África, y caldeada por el fuego de aquellos soles, vino a depurarse y hacerse llamada en el gris acenado de los campos de Castilla, en la áspera dureza de las montañas de Navarra y en medio de la gracia peli-grosa y difícil de Andalucía a la que un General español supo prender del tallo y robarla a la Revolución que la prostituyó.

Han pasado dos años, desde aquellos días en los que en España sonaban las últimas palabras rebeldes y proféticas de José Antonio y en los que se tiñó la tierra con la sangre de Calvo Sotelo y en los que cruzaron los aires las primeras voces de mando del Caudillo. Han pasado dos años, y este tiempo corrido ¡qué largo y qué corto nos parece a la vez! Largo, para tanto dolor como a través de él ha sufrido la carne de España y corto, si se estima en toda su magnitud la grandeza de la obra de regeneración realizada.

Porque, en estos dos años, España, como ha recobrado sus tierras, ha recobrado también todas sus esencias perdidas; ha rehecho su fe quebrantada; ha incorporado al pueblo a una gran tarea nacional, y ha engarzado sus ideales con un ideal universal, único modo, única manera que tienen las naciones de adquirir conciencia de su personalidad histórica.

Y, paralelamente a esta reacción espiritual, merced a la cual Europa ha podido oponer este gran baluarte de defensa a la invasión comunista que la amenazaba, a la vez que realizaba esta gran tarea guerrera y heroica, España ha sabido también injertar al movimiento un pensamiento político del que es hoy realidad

viva y fecunda Falange Española Tradicionalista y de las JONS. Y así se da el ejemplo de que mientras en las trincheras se combate en la retaguardia se trabaja con entusiasmo febril y mientras en la España roja todo se destruye, en la España reconquistada todo lo rehacen nuestras manos, para ir forjando así esa otra nueva España que nace entre ruinas, purificada por el dolor, depurada por el sacrificio y con una fe incombustible en sus destinos eternos.

De este modo, ha podido realizarse, al cabo de los siglos aquella profecía de Fernando el Católico, que decía que cuando los españoles están unidos son capaces de grandes cosas y que la unión y la grandeza traen la libertad. Libertad, Grandeza y Unidad alcan-zadas en estos dos años. Porque, nuestra Libertad ya está lograda gracias a esta guerra que nos reintegra las más puras esencias de la tradición española, que ha rehecho los cimientos resquebrajados de la Nación y de la Fe, y que ha roto, definitivamente, con un régimen antinatural, con unos principios antinaturales y caducos y nos ha devuelto la pureza de una organización a la española, de auténtica solera española, al cabo de más de dos siglos de vivir al dictado de países extranjeros.

Por eso, esta guerra ha sido, y es, guerra de independencia, a la que, por serlo, acudieron todos desde el primer momento y en la que el español puso toda su fe y toda su capacidad de heroísmo. Capacidad de heroísmo insuperable, porque, difícilmente se encontrará en la Historia otra lucha en la que el tono heroico se mantenga tan alto y tan constante. Recordad, si no, la defensa del alto del León por aquellos muchachos cruzados de Santiago que aguantaron casi solitarios tormentas de metralla; recordad aquella travesía aérea del Estrecho, en la que, sobre el acero brillante de los aviones era como un perfil de medalla romana el perfil de los legionarios, y los turbantes de los regulares fingían lunas blancas en el cielo ardoroso de aquel Agosto indeciso; y recordad el Alcázar de Toledo, hecho por el Imperio y deshecho para el Imperio; y la rota y trágica estampa de Oviedo y las murallas extremeñas y los montes de Irún y la claridad mediterránea de Málaga y la férrea dureza bilbaína quebrada por el temple de más fuertes corazones; y los campos de Cataluña y Aragón, que ya saben lo que son marchas triunfales de los Ejércitos de España y recordad, en fin, aquel Viernes Santo cercano, en el que nuestros soldados quisieron oír las siete divinas palabras en los bordes mismos del Mediterráneo y hasta ellos llegaron en aquella hora precisa, para rendir allí sus espadas y mojarlas en las aguas de este mar del Imperio que hace tiempo que salpica con sus espumas la gloria de nuestras banderas.

Recordad todo esto, y vereis cómo España vuelve a vivir sus días mejores, días como aquellos otros de su pasado glorioso, pero alumbra-dos con claridades nuevas que le permitan franquear el porvenir. Y es que en esta guerra de independencia y libertad, España defiende un espíritu y una cultura amenazados, deshechos por la tiranía, que son a la vez el espíritu y la cultura de Europa, el espíritu

y la cultura cristianos, y había de defenderlos con ese mismo tono heroico que matiza toda nuestra historia, con ese tono heroico que domina en nuestros cantares y romances y que nizo malicia de nuestra mística, soldados de nuestros misioneros y misioneros de nuestros capitanes. Y como España sabía bien cual era su responsabilidad histórica, sabía que el edificio del futuro se ha de rehacer con los sillares de la Tradición se ha de rehacer con piedras españolas, amasarse con sangre de españoles y montarse sobre huesos españoles.

Por eso, se prestó gustosa al sacrificio y por eso también, por virtud de esa fe ciega en su misión y su destino pudo ir creciendo de día en día esta España de Franco, del que podía decirse, como del Cid del poeta,

que una vez puesto en la silla se fué ensanchando Castilla delante de su caballo.

Y Castilla se ensanchó en esta Cruzada de libertad nacional. Libertad lograda para todas las tierras de España, a prueba de heroísmo y fortaleza, porque para alcanzarla, España ha madurado sus instrumentos de grandeza que ha tenido que recobrar y que rehacen con titánico esfuerzo, con fría y reflexiva decisión, nacida de una voluntad persistente, de una voluntad militar, militante contra el descanso. Y así ha podido rehacer este Ejército glorioso al que el sectarismo y las consignas internacionales habrán deshecho, para que vuelva a ser, como ya lo es, lo que antes fué y lo que el Ejército tiene que ser: disciplina, jerarquía, abnegación, sacrificio, brazo del derecho escudo de la vida nacional, defensa del territorio, amparo del ciudadano y garantía de independencia. Garantía de esta independencia y esta libertad, lograda hoy gracias a él y asentadas sobre el poder y la grandeza de una Patria de la que él es el más firme sustentado.

Pero, grandeza y libertad no pueden alcanzarse sin unión entre todos los españoles. Y esa unión se ha logrado, se ha recobrado, en esta lucha, por una conciencia de orgullo nacional superior a todas las diferencias; se ha logrado, porque al fin, al cabo de dos siglos, se ha señalado a España un quehacer en la Historia. La nación no es nación mientras carezca de una tarea, de una misión de valor universal. Y ahora, ya sabe España la misión que está desempeñando y que le toca desempeñar. Rehecha su personalidad histórica y creado un ideal nacional, su unidad, su grandeza y su libertad están logradas y sobre esos cimientos se asienta el nuevo Estado, el nuevo régimen nacionalsindicalista, que viene a afianzar, a asegurar, a no hacer esteril esta Revolución que España está tramitando en estos dos años que inaugura el 18 de Julio de 1936. Revolución que es obra de fe, de espolismo, de afirmación y de paz. Revolución creadora, de la que España saldrá rehecha y que nada ni nadie podrá detener, porque así como en la guerra triunfa la espada de Franco con ímpetu y voluntad cesáreas, con ímpetu y voluntad cesáreas, triunfarán también su decisión y su espíritu en esta Revolución, que ha de reformar a España de arriba abajo sin admitir esclavitud de intereses ni tolerar imposiciones de clases.

Porque el Estado que hoy surge como ya dijo José Antonio—no es de derecha ni de izquierda, ni ha de atar sus destinos al interés de un grupo ni al interés de una clase, intereses que anidan bajo esa división superficial de izquierdas y derechas. No viene a servir al poderoso, ni a halagar al desgraciado porque el mismo daño se causa a la labor de reconstrucción de España, pregonando violentas reacciones, como adoptando actitudes demagógicas. Ni de magia ni reacción. El nuevo Estado solo tiene un camino que señalar: el del cumplimiento de los deberes de cada uno y en correlación con ellos, el reconocimiento de los derechos de cada uno. Pero derechos, sin deberes, no. Y esto, deben saberlo altos y bajos, pobres y ricos, señores y artesanos, porque el imperio de la Justicia, es uno mismo para todos, y someterse a ella y distribuirla equitativamente es el modo más exacto y eficaz de servir a la Patria.

Y servirla además, con la entereza, la alegría y la poesía que el mismo José Antonio señaló, al decir que a los pueblos no le han movido nunca más que los poetas y que ¡ay, del que no sepa levantar, frente a la poesía que destruye, la poesía que promete!

Pues bien, en la España de Franco, siempre se alzará fresca y jugosa esa promesa de justicia y esa poesía del prometer, que le hace al alma encarnarse hasta los cielos para saciarse de azul y eternidad.

Y porque así lo hemos sentido, por eso ha sido nuestra la victoria, esta victoria que ya se alcanza y que, como la voz primera de rebelión personifica el Caudillo, César joven y fuerte que simboliza la redención de España. El Caudillo, que impone su vida como norma de vida, y su heroísmo como estampa de heroísmos, y su genio como garantía de triunfo. El Caudillo, que es símbolo y encarnación viva de España, autoridad indiscutible, al que debemos todos obediencia y lealtad ciegas, reverencia fervorosa y gratitud eternas y al que la Patria debe su mismo ser, porque de sus manos sale renacida.

Por su genio y por su esfuerzo; y por el esfuerzo de esa juventud de España, ejemplo de juventudes, ya vista el uniforme del Ejército, cubra su cabeza con la boina roja o ostenta la camisa azul. Soldados y voluntarios españoles que dan todo por España, recorriendo los caminos difíciles de la lucha, sombreados de laureles, y llevando un sueño de imperio en el corazón. Juventudes de España, que poseen el secreto de su porvenir. El secreto que supo transmitirles José Antonio, el más audaz capitán de juventudes y de empresas lejanas, que sembró los cielos españoles de estrellas de profecías que hoy alumbran los senderos triunfalmente recorridos, que conducen a esta victoria que se anuncia con las primeras claridades del tercer Año Triunfal.

Al pasar los umbrales de este, vaya nuestro recuerdo a cuantos cayeron combatiendo en la tierra en el mar y en el aire defendiendo el nombre de España y alabando el nombre de Dios, y no olvidemos que en esta gran empresa en que nos hallamos, todos tenemos deberes que cumplir el vambatte defender las trincheras de la guerra, y la retaguardia, defender estas otras trincheras de la

paz en las que también se gana la guerra, ofreciendo así nuestra sacrificio, nuestra abnegación y nuestro esfuerzo a los que dieron la vida por España y a los que no cabe traicionar. Porque sería traición olvidar los deberes que nos imponen las voces de nuestros muertos que son los que desde hoy dictan la Historia de España.

Hoy, 18 de Julio de 1938, comienza en España el III Año Triunfal. Pidamos a Dios que en el cuajen los laureles de la Victoria decisiva y que florezcan en nuestros pechos las cinco rosas frescas de la Paz. Y que esa Victoria y esa Paz, logradas por el Caudillo, sean cimientos firmes de esta nueva España que hoy saludan millones de brazos en alto que, como las agujas firmes de las Catedrales góticas, elevan a los cielos la fe en su destino y dibujan en ellos con voces de fuego el nombre de Franco, Gran Capitán de esta guerra victoriosa y Gran Capitán de esta Paz ganada a fuerza de sacrificios y de sangre.

Por Franco y por España. ¡Arriba España!

Una gran ovación que duró varios minutos cerró el discurso del camarada Gallego y Burín.

El desfile

A continuación, después de haberse dado los toques de atención correspondientes, el camarada Alfonso Moreno, jefe provincial de Propaganda, leyó el magnífico discurso pronunciado por el Caudillo al comienzo del III Año Triunfal. Terminada la lectura, el público entusiasmado prorumpió en vítores y aclamaciones a Franco, Generalísimo y Caudillo de la Nueva España, desbordándose el fervor popular hacia la primera personalidad hispana.

Seguidamente, y después de pedirse la debida autorización al general jefe del III Cuerpo de Ejército por el teniente coronel camarada Nestares que mandaba las fuerzas de la gran parada militar teniendo como ayudante al teniente de E.M. don José Antonio López Font, comenzó el desfile con el siguiente orden:

Una Compañía de Infantería de Lepanto, número 5 al mando del capitán, don José Robles.

Una sección de Zapadores de la 32 División al mando del capitán señor Sánchez Puch.

Una sección de Aviación, al mando del alférez, don Andrés Amorrich.

Una sección de Carabineros, al

AUXILIO SOCIAL

INAUGURACION DE UN COMEDOR

Hoy a las doce de la mañana se inaugurará un nuevo comedor de Auxilio Social instalado en la calle de San Antón.

Al acto están invitadas las autoridades granadinas y los mandos de Falange Española Tradicionalista y de las JONS.

Orden a los Delegados Provinciales

Todos los delegados provinciales de Servicios de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, deberán asistir al acto que se celebrará hoy ante la Cruz de los Caídos, provisional, a las 8 y media de la noche.

¡Arriba España!

El Jefe Provincial,

mando del teniente don Emilio Gómez Gutiérrez.

Una sección de la Guardia civil con su escuadra de gastadores al mando del teniente don Damián Santaella Sáez.

Una sección de Guardias de Asalto, al mando del suboficial, don Federico Almerral.

El Tabor de Regulares de Larache con su escuadra de gastadores, escuadra de cornetas y tambores, de nueve en fondo al mando del comandante don Emilio García.

Banda de cornetas y tambores de la Guardia civil.

Dos centurias de las Banderas primera y tercera de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, de nueve en fondo al mando del comandante Juan Díez Miró.

Una Batería sobre ruedas de 75, de la División 32.

Una sección de Automovilismo de tres en fondo al mando del alférez don Carlos Uceda.

Una sección de Caballería, del Grupo de Escuadrones de Taxdir

al mando del alférez camarada Gamiz.

Una escuadra de ciclistas, gastadores, cornetas y tambores y una centuria de flechas más una sección de trabajadores con pico y palas ametralladoras y una batería, todos ellos de la Organización Juvenil.

Doscientas cincuenta banderas Nacionales y de Falange de las distintas J. O. N. S. de nuestra provincia.

Los militantes en segunda línea de Churriana de la Vega, Motril, Gabia Grande, Pinos Puente, Alfacar, Güejar Sierra, Cenes de la Vega, Agrón, Padul, Cogollos Vega, Alomartes, Santa Cruz del Comercio, Chite, Güllar Vega, Ventas de Huelma, La Zubia, Cájar, Huétor Vega, Nívar, Huétor Santillán, Güejar, Nigüelas, Dilar, Izbor, Cijuela, Romilla, Maracena, Santafé, Purchil, Belicena, Saler, Atarfe, Quénar, Dudar, Acuña, Arenas del Rey, Fornes, Chauthina, Herradura, Cozviñar, Salobrena, Jón, La Malahá, Trasmulas, Pinos del Rey, Alhama, Albo

lote Armilla, Alhendín, Pulianas, Loja, Zagra, Chinenas, Villanueva, Meñías, Melegí, Jayena, Huétor Tájar, Játor, Durcal, Torrenueva, Montefrío y Mocín.

Todos ellos iban al mando de sus jefes locales respectivos.

Las bandas de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, se situaron en la parte izquierda de la tribuna colocándose la municipal enfrente.

El número de soldados y camaradas que desfilaron ante las autoridades se calcula en 10.000 marchando todos con gran marcialidad, al son de las marchas militares que interpretaban las diversas bandas asistentes a la concentración.

El acto terminó bastante entrada la noche, en medio del entusiasmo popular manifestando en innumerables vivas al Caudillo y ¡Arriba España! dichos con el mayor ímpetu nacionalsindicalista.

Orden a los militantes y mandos de Sindicatos

A las ocho de la noche de hoy se deberán concentrar todos los camaradas encuadrados en nuestros Sindicatos con sus mandos, ante la Cruz de los Caídos levantada de manera provisional en la fachada de la Catedral, para hacer la ofrenda de una corona de laurel.

¡Arriba España!

El Jefe Provincial de Sindicatos.

Caja de Recluta de Granada número 18

CONCENTRACION A CAJA DE LOS RECLUTAS DE SERVICIOS AUXILIARES DE LOS REEMPLAZOS 1.937, 1938, 1939 y 1940

Dispuesto por la superioridad se concentren en esta Caja los individuos de los reemplazos de 1937, 1938, 1939 y 1940, clasificados como UTILES PARA SERVICIOS AUXILIARES, para destinarse a Cuerpos del Ejército, verifícarán dicha concentración el día 19 del actual los pertenecientes a los cupos de Granada (sus tres secciones) y pueblos de sus partidos, así como también los del partido de Santafé, y el día 20 los de los partidos de Motril, Alhama, Orgiva, Loja, Montefrío y pueblos de Alcalá Real, Porcuna, Lopera y Mocín.

Quedan exceptuados de esta concentración solamente los que se encuentren encuadrados en Milicias de FRL MERA LINEA, cuya circunstancia tendrá que comprobarse por medio del correspondiente.

Se ruega a los señores alcaldes y jefes locales de Milicias, como igualmente a los comandantes de los puestos de la Guardia civil, coadyuven con el mayor celo a lo que se ordena, en bien del servicio.

La presentación como de costumbre la llevarán a cabo por la entrada posterior de este Gobierno Militar, frente a la Casa de los Tiros.

Granada 12 de julio de 1938. — II Año Triunfal. — El Comandante Jefe Alfonso Fernández Alba.

En la Nueva Plaza

Juanito Belmonte nos confirma su buena clase, José Luis Vázquez no es la sombra de "Joselito" y Mariano Méndez, en el toro que pudo triunfar, fué cogido

Difícil es en verdad la labor de hacer la crítica de estas corridas en las que el público de antemano no viene a la plaza a presenciar algo extraordinario de un torero y siempre por regla general ocurre lo mismo que en el que se lleva la idea de que va a hacer la faena es precisamente el que lo deja más descontento. Estos toreros que, precedidos de tantos triunfos (unos verídicos y otros de reseña) debutan en plazas de provincia, creen que una actuación mediana no puede influir en su carrera taurina y están en un error; estas plazas que ellos creen que no pueden influir en su carrera son a veces funestas para los mismos. Y esto le puede ocurrir a José Luis Vázquez.

JUANITO BELMONTE

Otra actuación de este torero en esta plaza y otra demostración de que es hijo de JUAN BELMONTE.

En esta corrida me ha gustado más con la capa que en la anterior, pues verdaderamente ha torreado a su primero con un temple y un arte grandioso. A la terminación de la media verónica fué cogido sin consecuencias para volver al toro con más coraje que empezó, y realizar con la flámula hizo una faena en la que tiró de todo el repertorio de un buen torero. Hubo desde el ayudado por alto «con el que comenzó» hasta el natural ligado con el de pecho, pasando por el afarolado, en redondo unos por alto suavísimo, en fin todo lo bueno de un torero que lo es y que de tal puede tacharse.

En su segundo estuvo bastante bien, lo tomó por bajo para hacerse con su enemigo y cuando lo consiguió se estiró muy bien en unos pases. Con el etoque no estuvo todo lo afortunado que debía, pues si en su primero acertó

a matar le hubiese cortado las orejas.

JOSE LUIS VAZQUEZ

De gran cartel venía precedido este muchacho y en verdad que si su debut hubiese sido más modesto seguro que hubiese gustado más. No se le puede decir a un torero que es la sombra de «Joselito» cuando de esto no tiene la sombra.

Con la capa torca a «noventa» y es menester tener una vista de lince para que no se le escape a uno el lance.

MARIANO MENDEZ

Y a ti Mariano un buen consejo: La corrida del lunes fué como para que te hicieras torero de una vez; mas para eso es menester tener bastante más aplomo que el que tú tienes.

A los toros se les hacen las faenas reposados y sin querer sacar todo de una vez, pues de lo contrario te pasará siempre lo que te ha pasado ayer. Tú tienes valor y sabes manejar bien la muleta, pero no se puede quedar un torero por muchos ganas que tenga de triunfar en la cara de los toros.

Tu actuación fué sin embargo si no para consagrarte al menos para demostrar que eres clase en estos menesteres y que aun les queda a lo granadinos más cosas que ver en tí, pero como anteriormente te digo con más aplomo.

De los subalternos, bien Moreno de Granada que puso un par magnífico, así como «Rojito», siguiéndole Zúñiga y no así «Mae-ra» que puso en cuatro tiempos tres medios pares.

Las cogidas de Juanito Belmonte así como la de Mariano Méndez no tuvieron consecuencias, teniendo Juanito que matar al sexto por este último.

NEGRO Y GRANA

El mejor Chocolate para familia ALCAZAR

VIDA ETERNA

HOY ES EL DIA DE LOS SANTOS Vicente, Justa, Rufina y Aurea. JUBILEO DE LAS XL HORAS. — Hoy estará expuesta Su Divina Majestad en forma de Jubileo, en la Iglesia de San Juan de Dios. Mañana en la misma Iglesia.

ADORACION VESPERTINA. — En Santa Ecolástica, todas las tardes, de seis a nueve, con Exposición de Su Divina Majestad. A las 8 de la mañana, Misa, Rosario, Bendición y Retiro.

POR LA SALVACION DE ESPAÑA. MISA EN LAS ANGUSTIAS. — Mañana 20, a las once de la mañana, se celebrará en Nuestra Señora de las Angustias la Misa que mensualmente se viene teniendo por la salvación de España.

Radioelectricidad

REVISTA ESPAÑOLA

Hemos recibido y leído el segundo número de esta gran revista que ha nacido en plena guerra como índice de la pujanza de la España de Franco en todos los aspectos. Es verdaderamente extraño y aleccionador que en estas circunstancias se venza las innumerables dificultades que han de presentarse y, con poco retraso de las fechas teóricas, se consiga sostener una publicación técnica de la altura y del esmero de esta tan española y tan destacada.

La enumeración de los principales trabajos que comprende, mostrará a nuestros lectores, mejor que pudiéramos hacerlo nosotros, la importancia de este segundo número, cuya presentación mantiene honrosa comparación con el primero que tan favorable acogida mereció a cuantos han podido obtenerlo.

Lo más saliente de su sumario es: Radioferos, por R. Enamorado, ingeniero de Caminos; Televisión, por A. Gil Quintana, ingeniero de Telecomunicación; Radiación, por el R. P. Pérez del Pulgar, S. J.; Localización de masa metálica, por J. C. ingeniero de Telecomunicación; La radio y la paz, por José Boixeren Ginesta; El electrocardiograma por Marinel; Cómo recibir ondas cortas con su receptor; Cómo reparar las averías de su receptor.

No dudamos en felicitar a los fundadores y colaboradores de esta interesante revista a la que deseamos larga vida en beneficio de España.

También se anuncia la inmediata aparición de un suplemento decenal de la revista en el que figuran los programas nacionales y extranjeros y trabajos de vulgarización que los lectores de aquellas han solicitado reiteradamente y que no tienen cabida en la principal.

Final del Mensaje del Caudillo

(Viene de la página 2)

cida de las direcciones en que troiezn.

A LOS MURMURADORES Y DESCONTENTOS OPONEMOS NUESTRO ESTILO IMPERIAL

El sistema nuestro es marcha organizada, ligera, con orden, en formación y disciplina, con ritmo y compás; y si en su primer tiempo fué torrente impetuoso que abrió camino, hoy tiene ya su cauce y va en su creciente eaua fecundando a España. En esta marcha jerárquica, irresistible, alta la cabeza, no caben el tropiezo ni el desvío; y si alguno, al servicio encubierto de los enemigos de nuestra unidad y de nuestra grandeza, infiltrado, murmura que esto no es nacional o que es pagano, le ofrecemos la ejecutoria del estilo español de nuestro siglo de oro, con su carácter misional que fué la base del Imperio, el cual cae y se derrumba cuando se pierden aquellas sublimes aspiraciones, cuando España se vuelve indiferente y cuando a la cabeza pensante del Caudillo suceden asambleas de hombres sin responsabilidades extranjerizantes, que se adueñan de nuestros destinos. Y esta es nuestra decadencia.

Por ello a los que perseveran en el viejo tema, los apartaremos. La España del yugo y las flechas, es la España de nuestras direcciones, la de las características españolas, el pueblo que busca su futuro imperial. ¿Que saben de los problemas que se presentan en la vida moderna los países que los abordan con a nación escindida? Es necesaria la unidad y, si esto es preciso, en todos los pueblos que quieren resolver los problemas existentes, ¿qué no se necesitará en España que sabe de la más dura prueba que registra la Historia? Nuestro régimen no es, pues, ni un capricho, ni una fórmula artificial de organización. Es la necesidad histórica indispensable para la propia existencia de la Patria. Hay que salvar al pueblo hundido por los partidismos; hay que unir medio siglo de separaciones; hay que borrar el prejuicio de la lucha de clases; hay que educar al pueblo y separar a nuestra juventud de los resabios liberales; hay que velar por los principios del Movimiento tan contrarios a los que na-

baron nuestra esencia nacional. Y para salvar a España hay que tener mano dura en los desvíos de la juventud, si alguien la apartara de la línea marcada. Es necesario también que todos los pañoles se convengan de nuestra Revolución que realizamos respetando los imperativos de continuidad y orden para asegurar los progresos sociales por la multiplicación de la riqueza, el rendimiento del trabajo y la revalorización y mejora de la producción. Del viejo Estado, solo habrán de salvarse sus valores, sus fuentes de energía y las virtudes de la raza.

No es nuestro Movimiento el resurgir de privilegios, que, por injustos, cayeron, y por podridos, están enterrados hace tiempo. Es el afán que define a un pueblo el camino de su virtud. La austeridad, la moral y el trabajo han de ser las características de los nuevos jefes. No hemos de medirlos por su cuna o por su posición, sino como en las órdenes monásticas, donde las prerrogativas y las alcurnias desaparecen para fundirse en la común unificación de los servidores de la fe.

APARTAREMOS A LOS QUE NO VENGAN CON CORAZON PURO

La calidad humana de nuestra Revolución tiene su producción en los preceptos de nuestro Santo Evangelio. Hemos, pues, de cuidar del valor moral de nuestros jefes y de nuestros hombres. No os extrañéis de que en el camino de servicios tengamos que apartar a los que no lleven el corazón puro; así debe hacerse en garantía de nuestras masas. El espíritu de crítica y la reserva, son cosa liberal sin arraigo en el campo de nuestro Movimiento.

Yo repito, una vez más, que su tónica es militar y monástica, disciplinada y patriótica, con la unidad de fé de su carácter religioso. El Movimiento tiene una ética que no puede desconocerse; y, no puede ser militante, quien no conoce su moral. De nada sirve una camisa azul si no alberga un corazón leal y amante de la Patria, ni una boina roja, si lo que toca es una cabeza que encierra bastardía o reserva. Austeridad y virtud es lo que brilla en la juventud militar que lucha en los frentes de batalla y que es la flor de nuestro Movimiento. Este es el camino de España, donde el arado de nuestra Causa va trazando los amplios surcos, rectos y profundos, en los que se siembra la semilla fecunda y seleccionada de nuestro Movimiento, doctrina e ideales que servirán para recoger los anhelos patrióticos de una juventud ardorosa a los dictados de nuestra Historia y el mandato de nuestros muertos. En su nombre y en el sagrado de España, deposita hoy esta semilla, en los surcos profundos que han abierto las victorias de nuestro Ejército glorioso. Españoles todos: ¡Arriba España!! ¡Viva España!!

(Formidable ovación acoge el final del mensaje del Caudillo, desbordándose el entusiasmo.)

Las bandas interpretaron el Himno Nacional que todo el auditorio escucha, brazo en alto y con gran corrección.

Los vítores y aclamaciones a

Ejército y Milicia de F.E.T. y de las J.O.N.S.

SERVICIO DE LA PLAZA

Jefe de día: Capitán de Infantería don Miguel Cañadas Ayala.

Imaginería: Capitán de Caballería don Manuel Romero Márquez.

Imaginería: Capitán de Artillería don José Sánchez Rivas.

Vigilancia: Los Cuerpos de la Guardia.

De orden de S. E., el Comandante Jefe de Estado Mayor.

PRIMERA LINEA, SERVICIO DEL CUARTEL DE «JOSE ANTONIO»

Jefe de Cuartel: Teniente don Antonio Díaz González.

Guardia: Sargento don José Pino Espigares, dos cabos y 16 falangistas.

SEGUNDA LINEA

Servicio: Jefe de Centuria don Enrique Mendoza Calvo Flores.

Imaginería: Jefe de Centuria don Aurelio Guglieri López y su Centuria.

Vigilancia: Subjefe de Centuria don Miguel Prados Indigoras, subjefes de Falange don Miguel Barro González y don José Muñoz Castillo, y jefes de escuadra don José Mochón Gómez y don Francisco García Bolívar.

Guardia en el Polvorín: La primera escuadra de la primera Centuria.

BRIGADA SANITARIA

Primer turno señores García Gómez y López Vilchez.

Segundo turno: señores Puerta Gaoña y Roca Sánchez.

Granada 18 de julio de 1938.—III Año Triunfal. — El Comandante Jefe Provincial. — P. O. El Capitán Ayudante, JOSE ALCALA

Felicitación al Caudillo

Telegrama del Alcalde

El camarada Gallego y Burin, dirigió ayer al Jefe de Estado Generalísimo Franco, el siguiente despacho:

Al cumplirse Segundo Aniversario fecha memorable en que S. E. recogió patriotismo Ejército y pueblo para llevar a España a días de grandeza, conquistada tras los mayores sacrificios, Ayuntamiento Granada renueva al providencial Caudillo adhesión fervorosa lealtad, haciendo votos porque Dios reserve para los mayores destinos del pueblo a quien, con sus triunfos reintegró a España la gloria de su tradición.

Gallego y Burin, Alcalde.

¡FALANGISTAS!

Vuestro
periódico
es
PATRIA

España a Franco, al Ejército y a la Falange, no cesando durante largo rato, resultando el momento muy muy emocionante.

Un tesoro de la Naturaleza...



SALUD
DE
Lanjarón
(SIERRA NEVADA-ESPAÑA)

Regula la digestión
Estimula el apetito
Altamente diurética
Agradable.
Preserva de infecciones



EDITORIAL

REVOLUCION NACIONAL

El 18 de Julio de 1936, que en estos días conmemoramos, el clarín convocó a los españoles para algo más que para una aventura guerrera, a saber, para la auténtica y completa transformación de la Patria, para la radical renovación y purificación de nuestra existencia, para la total modificación de lo estatuido, a fin de alumbrar la vena más pura y escondida de la vida nacional. Se trataba de salvar España y España no era para los urgentes del Aizamiento Nacional, cuerpo y tierra, presencia y entrega solamente, sino, ante todo y sobre todo, una manera de vida y destino, un ansia y una vocación de infinito, una categoría y una norma. Y esta ansia, norma, vocación y categoría que se perseguían y que se deseaban era lo que daba al movimiento todo su valor de promesa y toda su importancia histórica: o lo que es igual, lo que le confería impetu y vitalidad.

Revolución nacional. Hay palabras tan usadas y mal usadas, tan manidas y deformadas que han perdido, como ciertas monedas después de circular mucho, su contorno y cifra, su límite y cuño, y nadie las quiere ya por buenas. Tal sucede con el término «revolución». Hasta ahora «revolución» ha significado, tanto en la teoría como en la práctica política, una transformación externa de las cosas, una modificación brusca de la faz y orden estatuidos. En esta palabra y en este impulso se ha encerrado, por tanto, todo lo utópico, lo falso, lo resentido y anormal. El incapaz, el impotente, el desahogado e inadaptado tenían en ella sede y asiento. La palabra se llenó así de odio y de estultez, de falso afán de mejora y de falta de sentido para las realidades básicas e inmutables de la vida. Y entregada a tales fines, como deseo y bandera, dejó de expresar lo que de noble y ponderado se contenía en la realidad que dignificaba.

Pues revolución es también restauración de lo mejor y restablecimiento de jerarquías precisas y debidas. Revolución es también renovación de la vida y encauzamiento justo de energías: disciplina y rigor, proyecto y programa. Revolución significa igualmente incorporación del minuto presente a un sentido eterno y a un constante actuar. Revolución era también, y la más alta en España, hacer que ésta volviera a ser.

Esta revolución de que hablamos es la que comienza en aquella luz y encendido, en aquel 18 de Julio, pasado ya en el tiempo, presente siempre para la memoria y la empresa. Y como toda auténtica y profunda transformación empezó

por no modificar externamente nada, sino sólo el estilo del vivir; de repente triunfó en la vida de España un estilo ardiente y exacto de juventud y alegría. Brazos alzados en competencia de gloria lo anunciaban; lo pregonaban, en ronco y bello grito, el metal sonoro de nuestras balas; lo cantó la sangre, destrozada y rota sobre suelos de España. Un nuevo ímpetu y gallardía engalanaba el existir hispano. Los campos se llenaron de presencias generosas, en porfía de heroísmo y sacrificio; la dura soledad de las estrellas presidió esta otra soledad vigilante del

soldado en la noche, con el arma junto a su pulso ardiente; los caminos señalaron la huella y encauzaron el ansia de tantos españoles con ímpetu guerrero. Y la tierra madre, de donde todo sale y a donde todo vuelve, recibió la tierna pesadumbre de este cuerpo, en desfallida agonía, perfundada de sangre. España, de mar a mar, fué campamento para el peligro y la empresa. De mar a mar, en la luz y bajo las quietas resonancias de las sombras, los hombres gustaron del amargo sabor de la vida en trance de angustia y muerte.

La vida tenía una nueva an-

Nación e Imperio

I

Se había dicho muchas veces —y antes que por nadie, nada menos que por José Antonio— pero bien está que lo haya repetido Fermán Yzuriaga en su memorable Mensaje a la Falange gallega. La Falange Española Tradicionalista no está sólo contra los nacionalismos separatistas; está también enfrente de los que proponen como meta a esta cruzada magnífica de la juventud, esa cosa del nacionalismo español o de la hispanidad. No somos nacionalistas, ha repetido con el Ausente, porque el nacionalismo es una sandez.

Conviene, pues, meditar lo que de acertado y lo que inaceptable hay en el fondo de esa denominación de «nacionalistas» con que se nos designa a los españoles de las España de Franco.

Uno de los indudables aciertos que contiene el «Discurso a las juventudes de España» de Ramón Ledesma Ramos es, sin duda, el haber puesto vigorosamente de relieve lo que él llama «dimensión nacional» del hombre. Tan vigorosamente, que acaso sobrestima este aspecto nacional sobre el puramente humano. De ahí su insistente afirmación: «no nos interesa el hombre, sino los españoles». Pero en todo caso, es cierto que el hombre tiene que ser necesariamente, español, francés o indostánico, y que el hombre a quien falta esta dimensión nacional, el «apatrida», es un hombre mutilado.

En quipo, como persona espiritual, pero sí como tal hombre que es más que ser «persona espiritual». De haber desconocido esa dimensión derriba la insuficiencia de ciertos humanismos, insuficiencia paralela a la de aquellos otros que desconocen, por ejemplo, la dimensión de lo eterno en el hombre. Si Maritain se cree con derecho para negar carácter integral al humanismo renacentista, por haber desconocido esa conexión del hombre con lo divino nosotros podemos también negar el carácter de integral que

Maritain pretende para su humanismo, porque ve, ciertamente, lo «eterno» en el hombre —el ángel en la terminología d'orsiana— pero desconoce su dimensión étnica nacional. Un humanismo completo, totalitario, debe abarcar uno y otro aspectos y comprender al hombre en su total unidad con enraíces por arriba y por abajo con entronques esenciales en lo divino, los transmisorios y lo suprasocial, pero también con lo humano, lo histórico y lo social, y, ante todo, con lo nacional, que es síntesis de humanidad, de historia y de sociedad.

La nación, es verdad, no ha existido siempre. Pero cuando no existía, había «totalidades de cultura» que, como la nación, superaban los límites del concepto del estado, y en las que el hombre íntegro se sentía conectado, como se siente conectado con su nación el hombre íntegro de hoy. El romano que se declaraba «hombre» y afirmaba que nada humano le era ajeno, no podía dejar de identificar la humanidad con Roma. (Recuérdese que, según Eugenio d'Ors, Roma ha hecho posible la «humanidad»). El hombre medieval no se sentía adscrito a una nación, pero se sabía inserto en la gran familia de la Cristiandad.

Pues bien, el hombre moderno se encuentra inserto, por de pronto, en su nación. Es esta una situación del ser del hombre a la que tiene que atenerse indefectiblemente. Bien es verdad que el hombre puede aceptar este destino nacional o traicionarlo. Pero esta traición es una forma de inmortalidad. No aceptar el propio destino significa tanto como renunciar a ser auténtico, a ser como se tendría que ser para ser agregamiento.

Por eso vemos en esta época tantos «hombres desnacionalizados», es decir infieles a su destino nacional. Pero también vemos otros que sobrestiman la dimensión nacional con perjuicio de la puramente humana: es el «nacio-

nia y un nuevo anhelo: un ritmo incógnito varenia y castrense. Ya con esto se había realizado una profunda revolución, la que primero pedía José Antonio para todo buen falangista. Los españoles se habían librado de raíces oscuras, que se unían al seco terruño, y volvían a tener en su pecho las antiguas añoranzas, y ante sus ojos los caminos emboscados del mito. La juventud se había dispuesta para oír la voz del ideal, la exigencia y la norma precisa, alta y pura, sin pesadumbre de barro. La existencia era otra vez, como en los tiempos heroicos, milicia y sacrificio, empresa y hazaña.

De este modo empezó nuestra revolución. Y su obra en estos años ha sido dar este duro acento heroico de hermandad y milicia a la vida común, a la vida social, a la organización burocrática. Ante la muerte que amenaza en los campos de batalla los hombres descubrieron perfiles exactos de sus corazones, y los hondos enlaces de su existencia más profundo; y por este sentido y esta luz se guió la nueva España. El campesino fué librado de la usura, el obrero del hondo agobio de la injusticia, el patrono de la amenaza soez del revolucionario, el capitalista obligado a su función exacta... En tre milites y compañeros, en la vida y en la muerte, sólo debe reinar la justicia. Una justicia dura, rotunda, que suene a aceros y huela a pólvora.

Esta es nuestra revolución. ¿Revolución? ¿Restauración de esencias eternas y olvidadas? ¿Restauración de jerarquías justas? ¿O quizá todo a la vez?

La camisa azul es un hábito, no un disfraz.

nalismo». Se trata, en verdad de dos extremos igualmente viciosos. Sin embargo, contra este nacionalismo está justificado un humanismo que recuerde que el hombre es más que español, francés o indostánico. Pero también contra el hombre desnacionalizado está justificada la reacción nacionalista especialmente, porque, a menudo, la desnacionalización no es otra cosa que caer bajo la influencia de los sentimientos, formas de vida y repertorios vitales de otra nación.

La solución, sin embargo, no está en el consabido término medio. Lo que importa es buscar un exacto concepto de lo nacional. Y como en este punto no es posible proceder con formalismos y generalidades, concretaremos diciendo que lo que importa ante todo es fijar el sentido exacto de lo nacional español. Con el pensador que no supo responder a ello, nos preguntaremos: ¿Dios mío, ¿qué es España? Y lo que contestemos nos dará la clave para resolver esa cosa del nacionalismo y de la hispanidad.

JULIO LECAZ

Colaborador Nacional